



**36**

*colmena*

***universitaria***



colmena

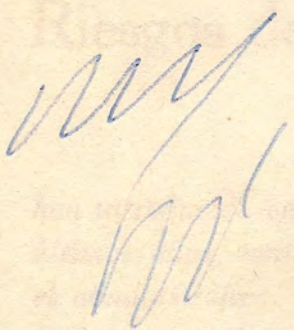
# universitaria

PUBLICACION DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Año 5 / número 36      Noviembre de 1976

DIRECCIÓN: LUIS RIONDA ARREGUÍN

## sumario

- 
- |  |    |
|--|----|
| <i>Riesgos de la hora</i>  | 3  |
| E. Trueba O.   |    |
| <i>Horacio Quiroga, absuelto</i>                                   | 7  |
| Noé Jítrik   |    |
| <i>El padre Pierre Teilhard de Chardin<br/>y el transformismo</i>  | 15 |
| Edmundo Jacobo Molina  |    |
| <i>Revaluación de las fuentes de energía<br/>y la petroquímica</i> | 22 |
| Hildia D. Pérez Villagómez   |    |
| <i>Policarpa Salavarrieta</i>                                      | 37 |
| Cecilia A. Moreno Santibáñez                                       |    |
| <i>Vico Giam Battista</i>  | 56 |
| Traducción: Ernesto Scheffler                                      |    |
| <i>Notas críticas sobre algunos filmes<br/>sensacionalistas</i>    | 63 |
| Jorge Rogelio Pantoja Merino                                       |    |
| <i>Deslumbre</i>   | 67 |
| Desiderio Macías Silva   |    |
| <i>El mito como forma primordial del<br/>espíritu humano</i>       | 78 |
| Ma. de los Angeles Moreno  |    |

# universitaria

PUBLICACION DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO  
Año 8 / número 36      Noviembre de 1970  
Dirección: Las Hueras Arcoiris

## INDICE

|    |  |
|----|--|
| 3  | Riesgos de la hora<br>E. Tardes O.   |
| 7  | Historia General de México<br>José J. J.   |
| 15 | El padre Pedro Tello de Guzmán<br>y el renacimiento<br>Edmundo Jacobo Melina       |
| 23 | Resistencia de las formas de energía<br>y la psicología<br>Lidia D. Pérez Villalón |
| 31 | Política de Salvarceros<br>Cecilia A. Alonso Ramírez                               |
| 39 | Vicio (para la historia)<br>Traducción: Ernesto Sábido                             |
| 47 | Notas críticas sobre algunas formas<br>renacentistas<br>Jorge Rogelio Tanco Méndez |
| 61 | Resumen<br>Desiderio Macías Silva  |
| 78 | El mito como forma primordial del<br>espíritu humano<br>M. de los Angeles Moreno   |

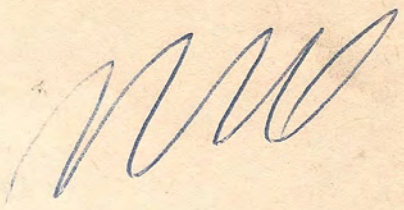
*[Handwritten scribbles and markings]*

## Riesgos de la hora

*MUCHAS REFORMAS SE han introducido en nuestras universidades durante los últimos años, tanto en el orden académico como en el administrativo. No pocos cambios han sido beneficiosos, pero la tarea de revisión de resultados debe ser permanentemente correctiva.*

*La experiencia viene mostrando que ninguna modificación externa es suficiente y que paralelamente a la misma ha de operarse también una revisión a las disciplinas internas, en el sentido más personal y humano del concepto. Así, cuando las enmiendas curriculares y organizativas no se proyectan al sujeto y se congela o decae la actitud de servicio o la disposición de aprendizaje, aquellas deberán re proyectarse hasta convertirlas en vehículos de reafirmación personal.*

Uno de los grandes riesgos que se corre es el del burocratismo docente, como alguien lo ha denominado. Consiste en la prevalencia del sentido ocupacional remunerado sobre el magisterial. Este último requiere de la auténtica vocación de entrega y capacidad de trasmisión, configurando en el maestro el gozo íntimo e inapreciable de su función, con independencia incluso de los estímulos indirectos. Pero si la función se vuelve simple oportunidad ocupacional, apta para resolver la eventual inseguridad personal a cambio del salario y de otras prestaciones, carente ya del profundo impulso vocacional y amoroso que reclama, surge el burocratismo infértil y conflictivo, donde todo vicio puede tener su asiento y en el cual naufragan los principios más caros del proceso educativo. Este no puede integrarse sobre simples programas, méto-



*dos y tabuladores. Se finca y fundamenta en una disposición previa de hondo sentido moral capaz de determinar, por si solo, la eficacia de la enseñanza. Cuando se tiene, conjura todas las negligencias y edifica al educando. Cuando falta, ninguna exigencia exterior ni ningún estímulo salarial es capaz de suplirlo. La relación docente se transforma en pacto de servicio, en contrato, en juego de prestaciones.*

*Es del todo justo compensar debidamente la actividad docente, pero es necesario ponerla a salvo del burocratismo; que no se aspire a ella sólo por solventar una necesidad de trabajo, sino por imperio de una inclinación.*

*Las universidades no son ajenas a la hora en que se vive y en la que infortunadamente el hombre*

*Colmena*

UNIVERSITARIA 5

ha perdido su equilibrio valorativo, de tal suerte que parece medir su prosperidad en términos de consumo, fomentando todo desarrollismo material. El universitario también acusa esa tendencia y aún hay quienes suponen que el decoro lo condiciona la riqueza, de suerte que el necesario y conveniente nivel de modestia material, llega a incomodarles, sin que basten ya los satisfactores intelectuales, infinitamente superiores a los otros, pero que empiezan a ser desdeñados.

Debe cobrarse conciencia de estos riesgos o muy pronto nuestras casas de estudio se verán afectadas en sus fines esenciales. Si bien es cierto que hay que combatir sus miserias materiales, que no sea a cambio de la pobreza espiritual.

E. TRUEBA O.

Colmena

UNIVERSITARIA 6



# Horacio Quiroga, absuelto

NOÉ JÍTRIK

MI PRIMER ACERCAMIENTO a la obra de Horacio Quiroga data de 1957. Entonces me pareció vislumbrar en ella una tensión que se articulaba a través de algunas ideas fundamentales, más bien de núcleos que permitían entender un "caso" importante: experiencia, soledad, muerte, trabajo. Escribí un libro sobre este enrejado y, a partir de allí, me sentí como comprometido con su figura, como teniendo que seguir adelante. Fue una curiosa sensación la que tuve cuando en agosto de 1973 dí clases en las avejentadas aulas de la Facultad de Filosofía y Letras, que habían sido del antiguo hospital de Clínicas; imaginé que hablaba, incluso de él, en la sala en la que ha-

\* *Horacio Quiroga, una obra de experiencia y riesgo*, con una Cronología de Jorge E. Lafforgue y Oscar Massoto y una bibliografía de Horacio J. Becco, Buenos Aires, F.C.A., 1959 y en segunda Edición, Montevideo, Arca, 1966.



bía estado internado y en la que había muerto. Breves vibraciones, imágenes fugaces que la destrucción del viejo edificio anula para siempre: me costará ahora hallarme en lugares en los que alguna vez se encontró.

Pero una obra de escritor no es sólo la presencia física del autor sino lo que en ella y desde ella sigue perdurando, lo que se prolonga y sigue teniendo una capacidad abarcante. De alguna manera, siempre entendí que Quiroga estaba entre quienes poseen ese poder. Nunca creí, como la gente de la revista *Sur* en su momento, que no respondiera a algún tipo de exigencia que para el personal de *Sur* podía constituir "el" código literario mismo: nunca admití que to-

do terminara en lo selvático como reproducción desfigurada de un Kipling sonoro e imperialista; nunca admití que todo terminara en su descripción de la apasionante geografía misionera (muchas veces por cierto felizmente inventada); nunca sentí que ciertas sospechas sobre su cerril individualismo, anarquismo inclusive pudieran tener algo que ver con lo que en sus páginas se estaba dramatizando. Quizás a pesar de todo yo me hice eco de esas maneras de ver cuando escribí ese libro y, tal vez, ahora puedo asumir mejor esos "nunca" en la medida en que se afirma en mí la convicción de que si hay algo que hace importar algunas intensas narraciones de Quiroga es en cuanto aportan a la literatura, no a las glorias de la literatura, sino a ese proceso particular de producción que todavía seguimos llamando li-



teratura y que es posible que convenga de una vez por todas designar de otro modo.

Los demás también me consideran ligado a Quiroga aunque yo nunca me propuse, en mi trabajo crítico en general, como un venerador celoso (un propietario) de los textos que me importaban: en un primer momento una obra inquietante me atrajo y, de allí, me atrajo también una figura evasiva y resistente rodeada, como todo el mundo sabe, de tragedia (yo pensaba también entonces en los "escritores" como personas reales cuyas actuaciones son más intensas que las de los otros, como vivientes más concentrados y alejados de la trivialidad y, por lo tanto, como en su vida diaria tocando zonas esenciales); después empecé a ver no sólo una evolución "literaria" (del modernismo al realismo) ilustrati-

va de lo que podía ocurrir y que de hecho sólo ocurría con Quiroga, sino también lo que ciertas maneras de construir aportaban a un proceso más amplio o, mejor dicho, qué relación podían guardar con un proceso más amplio: esa perspectiva la pude integrar en un trabajo sobre el "personaje" en la narrativa latinoamericana en cuyo trazado lo que Quiroga propuso constituye una etapa esencialísima.\* Más adelante retomaré esta cuestión que hace a lo que en la actualidad puedo decir sobre un Quiroga que me parece todavía vigente, no terminado de mitificar.

\* *El no existente caballero*, ensayo sobre la evolución de la idea de personaje en la literatura latinoamericana (en prensa) Buenos Aires, negápolis.

Pero antes, siempre hay un antes, quiero agotar ese, para mí, inquietante problema de lo que los demás quieren saber de Quiroga cuando me lo preguntan a mí; por de pronto, en la medida en que lo piensan indiscutible, no quieren saber de mí sino a través de lo que saben de él, por lo tanto aparezco ligado, metonimizado, o sea que *yo soy* porque escribí sobre Quiroga; curiosa pero no sorprendente, en esa reducción permanece la crítica y, en última instancia, peor sería que me ligaran con Eduardo Mallea: de todos modos en Europa hay baudelairianos, en Venezuela galleguianos, en la Argentina sarmientinos y antisarmientinos. En función de esa idea reducida de la crítica me reducen también a mí cuando me abordan, en 1975, comentándome mi libro de 1959 cuando ya no me parece que sea muy mío ni muy compartible, cuando tanta agua ha corrido bajo los puentes.

Seguramente en virtud de esa mecánica, la Editorial Losada me invitó en 1972 a hablar sobre él con motivo de un aniversario de la empresa. Pensé que la época que estábamos viviendo y sus fenómenos autorizaban a esperar que Quiroga volvería a ser leído pero esta vez por un público nuevo e inconformista pero de un incorformismo muy especial: si gracias

al auge de las experiencias internas, orientalistas, y externas —drogas— se había vuelto a un Hesse que en 1955 parecía ya totalmente en desuso, por qué no se podía volver a un Quiroga cuyo robinsonismo era por lo menos insinuante, que había frecuentado en su momento las drogas y que de a ratos escribía o vivía como si la sociedad en general pudiera esfumarse. Esta esperanza descansaba ciertamente en ese generoso prejuicio que supone en la gente una avidez por la lectura y que si un texto se torna básico para un grupo ese grupo tratará de seguir adelante completando la bibliografía. Desde su silencio, desde su “vida retirada”, desde sus muertes —incluida la propia— Quiroga podía ofrecer un modelo aceptablemente sustancioso para los que, presuntamente, buscan fuentes de inspiración en literaturas vitalistas, experiencias de vida que confirmen el pensamiento-afectivo que una época está exigiendo y del que ciertos sectores se hacen voceros iluminados.

No creo que mi predicción se cumpliera: en parte porque aun los solitarios y marginales exigen, para llegar a serlo, los buenos y viejos modelos europeos, los nacionales les parecen poco atractivos (o quizás críticamente los encuentran a su vez dependientes) o, por lo menos, deben ser sometidos a un examen que hasta ahora sólo dos ancianos parecen haber aprobado,

*Colmena*

UNIVERSITARIA 10

Perón y Borges, únicos a quienes se acepta como superpadres, odiados y reverenciados y seguidos a la vez, únicos cuyas palabras ilusionan y decepcionan al mismo tiempo. Pero no sólo es eso: habrá que invocar el hecho, más general de que si bien ciertos autores o libros devienen biblias eso no quiere decir forzosamente que haya un interés por la literatura y que ella constituya un venero donde se debe buscar más y más; por último puede también imaginarse que en la medida en que la historia corrió en la Argentina con demasiada rapidez, el orientalismo, que es más bien pausado, no pudo cumplir un ciclo propio; por fin, el esquema represivo que acompañó el regreso de Perón al país y al poder, con sus secuelas, pone finalmente entre paréntesis la capacidad de la literatura en general para discernir en ella mensajes tan particulares como el que yo suponía que se podía ver en la rescatable obra de para mí tan entrañable escritor.

Sin embargo, pienso que esa rescatabilidad debe tener un fundamento, aunque no consista en los gestos en última instancia capillicos de quienes levantan escritores porque se identifican con sus filosofías. Es claro que, con este razonamiento, no pretendo una "objetividad" aséptica: se trata de un escritor y, por lo tanto, para comprender la acción que dimana de sus escritos es necesario considerar ante todo su escritura, es tan sim-

ple como esto. Es desde allí que se podrá seguir hallando en sus textos cierta manera de articular, cierta forma de trabajo que nos permita comprender no sólo si sigue vigente y en dónde y para quién sino también las verdaderas vinculaciones que tiene lo que ha escrito —o parte de ello— con el trabajo social. Mirar por lo tanto a Quiroga de una manera nueva, fuera de los tan evidentes contenidos, fuera de la americanística del paisaje, al margen de si proclama o no una sensibilidad frente al problema social, con exclusión de si cumplió o no con una retórica y si es o no modelo de "cuentista", más allá de un rousseaunismo siempre ambiguo y sospechoso de insinceridad, como toda actitud de reclusión, de abandono o de repudio por las prácticas sociales, ese rechazo por el OTRO.

Pero, ¿seremos capaces de configurar esa manera nueva? Quiero decir: ¿nos dejará la historia, con sus nuevas exigencias, encontrar con más precisión y pertinencia el camino que nos conduzca a la literatura de una manera nueva? Para algunos el presente es catastrófico y por lo tanto toda letra escrita es vacía e inútil; para otros, el camino es un populismo facilista, creen que la exaltación suple la transformación; ni en la extinción ni en la adulteración yo creo, en cambio, que todos estamos cada día más ap-

*Colmena*

UNIVERSITARIA 11



tos para dar cuerpo a esa manera nueva o, lo que es lo mismo, para entender la literatura no más como el coto cerrado de un privilegio o de una sistemática mistificación sino como el espacio de una producción, específica por un lado, ligada a la producción social en general por el otro.

En este sentido, Quiroga nos vuelve a servir. Por su evolución misma —que se basa en una serie de renunciaciones— Quiroga invita a considerar que lo ya adquirido, en literatura y en la vida, puede perfectamente abandonarse en pro de ma-

neras nuevas de practicarlas y, por qué no, de entenderla. De este modo, su obra se hace susceptible de ser entendida a la luz de exigencias que quizás él mismo no se formuló; mediante esa “manera nueva” de crítica trataríamos de ver de qué modo sus textos se integran en una historia de la escritura latinoamericana, o sea en un sistema que nos sería peculiar y que estaría a su vez constituido por un conjunto de gestos concretos, de articulaciones bien precisas relacionadas simultáneamente y en oposición con las exigencias sociales y con las “formas experiencias” que permiten configurar.



Ciertos textos quiroguianos hacen etapa e implican de algún modo la realización, una realización, que en otras postulaciones permanece como teoría heroica, casi imposible, como por ejemplo en los textos en los que Macedonio Fernández propugnaba una mecánica de construcción de personajes por oposición a la idea secular —y naturalista— de personajes como personas. Para no tocar más que un texto, en *El hombre muerto* ha desaparecido la “lógica” de las acciones, el personaje es tal sobre la base de la eliminación de la identidad y es personaje en virtud de un solo dato, el de su muerte, no por tal o cual valor social o psicológico.

Recortar, eliminar, prescindir, condensar, he aquí todo un conjunto de operaciones en las cuales reside una significación que no cesa y cuya consecuencia más coherente es un abandono de la ideología de la “representación” sobre la cual está sólidamente afirmado el edificio realista, esa especie de super-yó de la literatura, ese “deber ser” que nos condena a la reproducción de las condiciones de producción y nos veda el acceso a la claridad acerca de las necesidades de cambiarlas, en la literatura y en la sociedad en su conjunto.

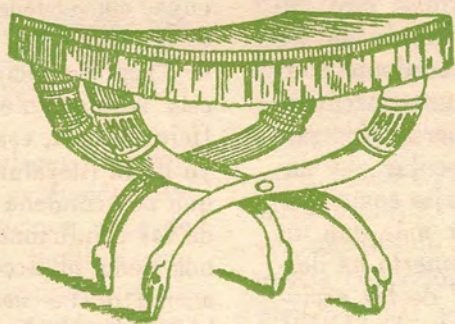
*Colmena*

UNIVERSITARIA 13

En los textos de Quiroga, especialmente los de la época misionera, alientan fuerzas que conducen a un esquema de destrucción ideológica constante, la más difícil de realizar, no realizada desde luego hasta sus últimas consecuencias; gesto inconcluso, sometido todavía por la perfecta forma, tan elogiada por quienes siguen intentando definir el "cuento" como género; pero, por debajo de esa perfección hay un inconsciente tenaz que gobierna la estructura y le da sentido. No el inconsciente sustantivo, el Edipo o la voluntad de poder o la castración, sino el campo esencialmente pulsional sobre el que la escritura se va tramando, de donde sale la escritura. Es precisamente desde ese inconsciente que esas operaciones concurren y, solicitándose unas a otras, canalizan la escritura has-

ta que el relato adquiere, él sí, identidad. Operaciones que dejan rastro en la superficie del texto que, desde la perfección de la forma o del significado filosófico, es pulida y opaca, indicios que se pueden asociar hasta obtener una articulación debajo de la evidente. En *El hombre muerto* el inconsciente alimenta la decisión de sustraer de la historia en lugar de aumentar, planea con rigor que manifiesta mucho más dramáticamente que todas las declaraciones una economización en la que la carencia cambia de signo y se convierte en boca de producción.

Si se trata de homenajes, estas breves notas lo cumplen. A medias porque en verdad se trataría de seguir el gesto. Pero esto es objeto de otra empresa que necesita otro tiempo y otros medios.





# El padre Pierre Teilhard de Chardin y el transformismo

EDMUNDO JACOBO MOLINA

LA OBRA DEL padre Teilhard de Chardin es vasta, compleja —por la constante relación entre Ciencia y Fe, en ocasiones relación paradójica y contradictoria pero necesaria— y profundamente humana al estar llena de Fe y de fe, que por razones metodológicas se distinguen aunque, en él estén íntimamente relacionadas y sean en esencia lo mismo. En esta ocasión nos proponemos abordar un tema fundamental en la obra del padre Teilhard y sí por lo tanto tiene relación directa con la obra total de éste. Siendo consciente de esto y del peligro que se corre al aislar un tema de su relación con los demás, pretendemos exponer y analizar el transformismo de Teilhard de Chardin desde el transformismo como tal.

La tarea que Teilhard de Chardin se propone como sacerdote y hombre de ciencia es la de “descubrir, si existe, el sentido de la evolución (...) sin abandonar el ámbito de los hechos científicos”. Es indudable, como pretendemos comprobar en los párrafos siguientes, que el padre Teilhard de Chardin tiene como punto de partida, en el desarrollo de sus teorías, los descubrimientos y apuntes más importantes de la ciencia, y en este sentido su pensamiento es claro y objetivo, pero lo es también, que al reunir todo ese gran

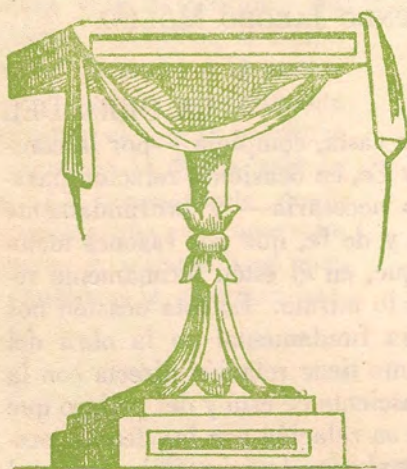
*Colmena*

UNIVERSITARIA 15

material para esclarecer el sentido de la evolución, entre-  
mezcla posturas como el Vitalismo o el Finalismo impreg-  
nado de nociones de progreso gradual ascendente hacia el  
Ser Más: Dios, Punto Omega, Cristo Cósmico, donde rebasa  
los alcances de la ciencia con posturas teológicas que en  
ocasiones rayan en el subjetivismo.

## EL TRANSFORMISMO EN TEILHARD DE CHARDIN

En el siglo XIX nace toda una escuela naturalista que  
se define por el Evolucionismo y que es, en honor a la ver-  
dad, lo que abre las puertas y posibilita el desarrollo hasta



en nuestros días del trans-  
formismo, pero no es la  
“evolución” de esta co-  
rriente un proceso lineal  
exento de dudas y con-  
tradicciones a los que por  
otro lado todo pensamien-  
to está sujeto sino que  
los actuales seguidores de  
esta posición, la que por  
otra parte parece ser la  
más aceptada, descubren  
en sus antecesores una se-  
rie de impresiones, “sus  
puntos de vista, muchas  
veces geniales, se mezcla-  
ron con demasiadas ex-

plicaciones caducas y basadas en una filosofía falsa” (1).

Es por ello ineludible la tarea de precisar lo que se  
entiende por transformismo en nuestros días y el análisis de  
sus avances en relación con los supuestos que se tenían en  
el siglo XIX.

“El evolucionismo biológico empezó por ser extrema-

(1) Teilhard de Chardin: “La Visión del Pasado” pág. 19.

damente simplista en sus explicaciones" (2), basado en tres ideas fundamentales:

1) "Para interpretar la distribución de las formas vivas, se pensó que bastaba con tener en cuenta las series zoológicas lineales, relativamente poco numerosas, que varían completamente continua y rápidamente" (2).

2) "Las diversas líneas animales, retrocediendo hacia el pasado debían unirse sensiblemente en un mismo punto de dispersión morfológica, situado en las proximidades del mecanismo Cámbrico" (2).

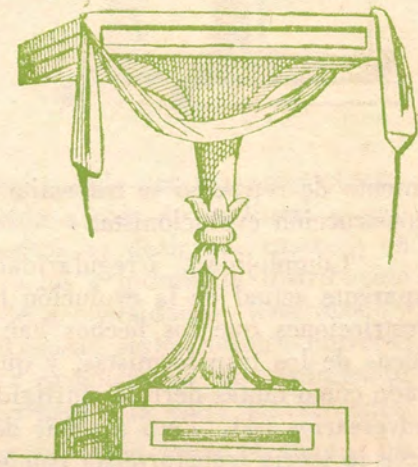
3) "No sólo el hecho, sino el mecanismo de la evolución parecían clarísimos: para explicar la metamorfosis de la vida, bastaba con recurrir a la adaptación o a la selección natural, y a la herencia" (2).

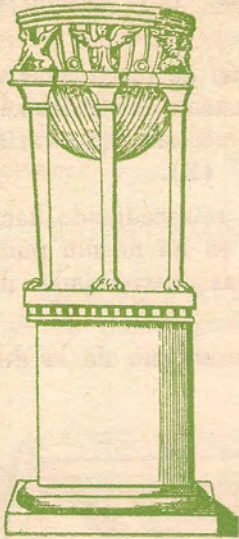
Una vez hecho este breve análisis, el padre Teilhard, se dedica a presentar las bases del transformismo actual junto con una serie de pruebas (zoológicas, biológicas, paleontológicas, etc.) para demostrar la validez de esta corriente y hacer notar que si bien es cierto, el transformismo actual parte de

las ideas evolucionistas del siglo XIX, lo ha superado en mucho y ha descubierto que lo que se creyó simple es complejísimo.

Así pues, ante el asombroso número de descubrimientos el científico se ha ido dando cuenta que el proceso de

(2) Ibid.





evolución es muy complejo y nada lineal, así algunas especies se desarrollan rápidamente algunas otras permanecen más o menos estables, guardando formas de períodos muy anteriores. “Fue necesario, ante todo, renunciar a la idea de una evolución continua, total (3). Contrariamente a lo que pudieran esperar los primeros transformistas, el centro de dispersión de las formas vivas se nos escapa todavía. Cada vez retrocede más; y este movi-

miento de retroceso se transmite a todos los detalles de la construcción evolucionista.

“Complejidad, irregularidad, vetustez, estabilización aparente actual de la evolución biológica son unas cuantas restricciones que los hechos han impuesto a las primeras ideas de los transformistas, y que los fijistas han considerado como tantas derrotas infligidas por la naturaleza a sus adversarios (4). Pero a pesar de todo esto, cada vez aparece la teoría transformista como el camino más viable para la reconstrucción de la historia del universo. Todos estos descubrimientos no han empequeñecido la teoría sino, al contrario le han permitido fortalecerse y encontrar nuevas que nos dan la base para afirmar que el transformismo no es una mera hipótesis como tantas sino “una estructura común a toda realidad material, o correlativamente, una forma universal de nuestra sensibilidad. Al parecer, tene-

(3) Op. cit. pág. 23.

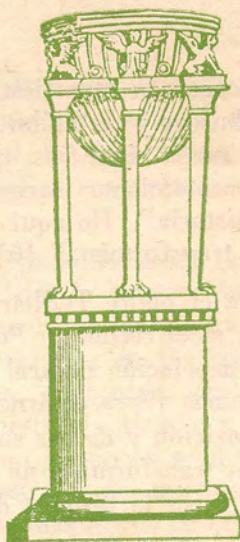
(4) Ibid., pág. 25.

mos al aceptarlo como una ley del ser, sin preguntarnos si nos gusta o nos disgusta" (5).

Ahora bien, ¿qué es lo que sostiene el transformismo en nuestros días? Primero, hay leyes precisas y constantes que rigen la complicación gradual y "dirigida" de los organismos, así como su aparición e irradiación; segundo, esas leyes imponen un ritmo de evolución a toda forma de vida; tercero, los organismos vivos se ramifican y desarrollan en unidades cada vez mayores; cuarto, el paso de forma de una vida a otra no es lineal y gradual, sino se produce por saltos, es decir por rupturas en donde aparecen apuntes, "vacíos"; quinto, la distribución de las formas vivas responde a necesidades "naturales" y no es una construcción artificiosa; sexto, nuestro universo viviente tiene una estructura producto de su crecimiento; séptimo, existe una conexión necesaria entre los vivientes.

En conclusión, "lo que sostienen hasta el fondo, los actuales naturalistas, a lo que se aferran como a una idea inquebrantable, a una convicción que jamás ha dejado de acrecentarse bajo discusiones superficiales, es el hecho de una ligazón física" entre los vivientes. Los vivientes se parecen biológicamente. Orgánicamente se rigen en su aparición sucesiva, de manera que ni el hombre, ni el caballo, ni la primera célula pudieron haber aparecido ni antes ni después del momento en que aparecieron. A consecuencia

(5) *Ibid.*, pág. 193.



de esta conexión manifiesta entre las formas vivientes, hemos de buscar y de hallar, un fundamento material, es decir, una razón científica, que explique su encadenamiento. Los acrecentamientos sucesivos de la vida pueden ser "objeto de historia". He aquí el "credo" suficiente y necesario para ser transformista" (6).

Para el padre Teilhard lo fundamental en todo transformista, es el reconocer "que las formas vivientes constituyen una asociación natural de cosas, ligadas de tal manera que podemos representárnoslas científicamente, la historia de su aparición y de sus sucesivas expansiones (...) en el fondo, ser transformista no es sino admitir simplemente que podemos hacer la historia de la vida" (7).

Según Teilhard de Chardin esta concepción de transformismo no tiene nada en contraposición con la que fue creacionista, "El transformismo científico, estrictamente hablando no prueba nada en favor o en contra de dios. No hace sino recoger el hecho de un encadenamiento real" (8), no es por lo tanto una concepción metafísica, pero sin embargo el padre Teilhard considera que si alguna ideología metafísica coincide con el transformismo, esa es precisamente el creacionismo cristiano, ya que según él, la evolución presupone un momento "inteligente" a partir del cual comienza la evolución. Así pues, el punto de partida y de llegada es Dios pero entre alfa y omega el universo sufre una evolución natural, sujeto a sus propias leyes, aunque condicionada en última instancia por su finalidad última, a saber, la fusión en Cristo. Y motivado por una fuerza interna común a toda cosa existente, el Amor. Le concede primacía al psiquismo y al pensamiento en la construcción

---

(6) Op. cit. pág. 37.

(7) Op. cit. pág. 190.

(8) Ibid., pág. 38.

de la trama del universo y considera que toda génesis debe ser comprendida según su término. He aquí el subjetivismo metafísico del padre Teilhard, he aquí donde el científico hace concesiones para conciliar sus creencias religiosas con lo científico.

Es inadmisibile, que haya extendido hasta las formas más elementales de la materia física la concepción de interioridad (al hablar de un “dentro” —energía radial— y de un “fuera” —energía tangencial— en las cosas) que caracteriza al psiquismo humano. Una cosa, sin embargo, es suponer que lo que se manifiesta claramente a un nivel dado del universo debe existir, por lo menos a un grado infinitesimal, en todos los demas estratos del universo, y otra cosa es atribuir a los movimientos más toscos de la naturaleza la finalidad compleja propia de las acciones humanas.

“En su obra subsiste la contradicción, la tensión, entre una dialéctica de la naturaleza íntegramente respetuosa de lo que las ciencias nos revelan sólo de un modo paulatino y una “fenomenología” presurosa por anticiparse a la evolución para explicar la génesis, por su punto final” (9).

Hay que reconocer la gran labor que el padre Teilhard realizó dentro de la iglesia al tratar de conciliar el evolucionismo con el cristianismo, y que a partir de él es más común encontrar pensadores religiosos que tratan de fundamentar o ampliar su criterio teológico apoyándose en concepciones científicas. Un ejemplo claro de esto es la siguiente frase del padre Teilhard: Dios, más bien que “hacer” las cosas “las hace hacerse” (10).

Es pues, Teilhard de Chardin, el hombre inquieto del siglo XX que no cierra los ojos ante el inobjetable avance del hacer científico.

(9) Garaudy, Roger: “Perspectivas del hombre”. pág. 194.

(10) Op. cit. pág. 40.

# Revaluación de las fuentes de energía y la petroquímica

HILDIA D. PÉREZ VILLAGÓMEZ

## RESUMEN

SE CONSIDERA QUE los energéticos se encuentran íntimamente ligados a la totalidad de las actividades productivas desarrolladas por un individuo o por el complejo de una sociedad humana. Los energéticos se suministran en forma de alimento, como recurso indispensable para asegurar la sobrevivencia o como recurso para incrementar el potencial social y económico de un pueblo.

Toda la energía deriva de las fuentes primarias que se encuentran en la naturaleza: energía solar, maremotriz, geotérmica, química y nuclear. La energía solar se utiliza directamente o por vía fotosintética produciendo alimentos y dando origen a combustibles vegetales y fósiles.

Como parte del proceso evolutivo, alimento y combustibles fueron por mucho tiempo los principales energéticos del hombre. Comparativamente, es reciente el esfuerzo desarrollado en las grandes instalaciones para poder captar, almacenar y utilizar la energía, partiendo de las fuentes primarias. La distinta





posibilidad, no sólo de utilizar sino además de transformar la energía, provocó un desequilibrio en cuanto al estudio profundo, y amplio desarrollo de unas fuentes de energía con respecto a las otras.

La tendencia al equilibrio o "toma de conciencia" se manifiesta cuando el hombre reflexiona sobre su distinta ubicación geográfica y la distinta distribución natural de esas preciadas fuentes y sus energéticos.

En función del hombre y su capacidad creativa, se clasifican los recursos como renovables o no. Es por esto que se establecen prioridades de consumo y aparecen nuevos órdenes en un "mercado internacional".

Finalmente en esta exposición, se enfatiza sobre la situación actual y la mayor responsabilidad por utilizar racionalmente los recursos naturales en países como el nuestro.

## I. INTRODUCCION

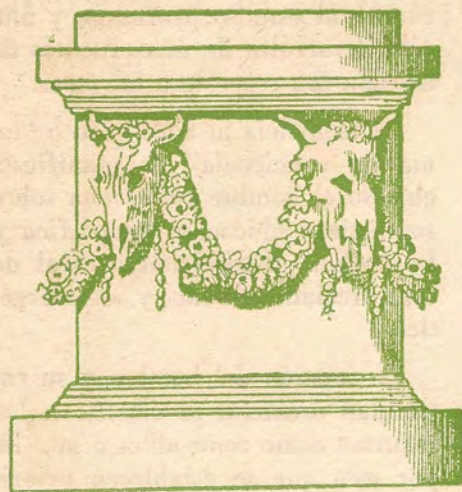
Se habla de cuatro factores limitantes del crecimiento, en la población mundial, a saber: la producción agrícola, los recursos naturales, la producción industrial y la contaminación ambiental.

Los límites se pueden considerar de orden energético y de orden so-



*Colmena*

UNIVERSITARIA 23



cial. En el primer caso, son impuestos por nuestra superficie habitable que comprende la tierra cultivable con disponibilidad de agua dulce, el consumo de materias primas de origen orgánico y mineral y la disponibilidad de energía como bien de consumo y como elemento de la producción.

Los límites de orden social serían las modificaciones de conducta relacionadas con la energía que utiliza la población como bien final, (alimentos o bienes de consumo) que varían con el nivel de ingreso medio por habitante y con la forma como éste se distribuya. De cual-

*Colmena*

UNIVERSITARIA 24

quier forma, los factores limitantes se reducen a dos, que se corresponderían.

En esta exposición, aunque interesa la energía que se utiliza como bien final, se concede una mayor importancia al medio de producirla y/o transformarla, para luego referirla a otras posibilidades de adquirirla y mejor utilizarla.

Los momentos que se viven en esta época obligan a relacionar con más frecuencia a la energía con los procesos productivos. La demanda de energía se liga con el crecimiento de las diferentes ramas de la actividad económica y de su grado de tecnificación. Es claro que países con una economía basada en actividades agropecuarias, la mayor parte de la energía consumida es de carácter doméstico, mientras que en los países con mayor diversificación de sus medios productivos, la energía se orienta principalmente hacia el sector industrial y a transportes distintos a la tracción animal. La mecanización en el trabajo adquiere mayor importancia dentro del consumo total de energéticos.

Aunque existe cierto paralelismo entre el grado de adelanto de una economía y el consumo de energéticos por persona ocupada, hay varias circunstancias que modifican esta relación entre diferentes países y que sería necesario considerar.

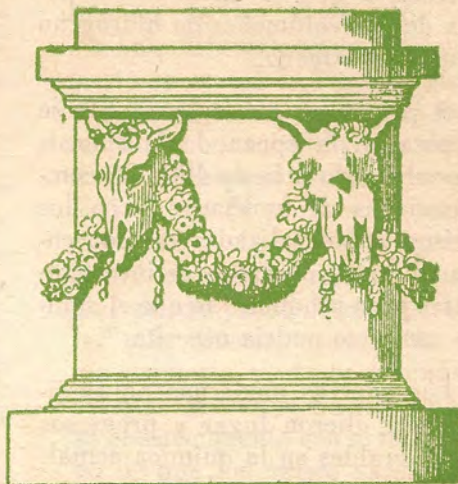
Entre las principales están: la es-

estructura de la producción, la estructura del sector oferente de energéticos, los rendimientos con que se usa la energía, el clima, la distribución del ingreso interno, la distribución de la población en urbana y rural, y los hábitos de consumo. Esto cosmogónicamente, representaría el desarrollo de un pueblo.

En lo que se refiere a la estructura productiva de nuestro país, la economía de México ha cambiado durante los últimos 30 años. Se ha pasado de una economía agrícola a una relativamente industrializada. Esto obedeció a las inversiones de capital extranjero y a la decisiva protección del Estado, que vio en el desarrollo industrial la solución al problema de los excedentes de mano de obra no ocupada por la agricultura, creyendo así poder lograr la autosuficiencia nacional. En la actualidad están representadas en México todas las ramas industriales tanto básicas como de transformación, agrupando en total el 22.9% de la población económicamente activa (1).

## II. ORIGENES Y EVOLUCION DE LA QUIMICA.

Las transformaciones químicas a través de los siglos se interpretan en el tiempo, primero como un arte empírico y luego como una ciencia balbuciente que se afirma poco a poco para dar nacimiento a una industria creciente.



Sin duda que lo que llamamos ahora investigación experimental, necesitó varios siglos para que hiciera su aparición. Es obvio que los experimentadores inspirados y algunas veces fatigados, no hayan logrado en un primer intento su objetivo. Esto pudo suceder con el "descubrimiento" de la pólvora, los procedimientos de teñido, la fabricación de vidrio, el trabajo de los metales y el embalsamado de cadáveres. Todos estos procedimientos fueron comunes a las civilizaciones que nos precedieron y sin embargo, permaneció durante 21 siglos estático el concepto de que el agua era tan sólo "un cuerpo simple"; has-

*Colmena*

UNIVERSITARIA 25

ta que en 1781, la química "moderna" tomó un nuevo impulso al afirmarse que el agua se componía de dos volúmenes de hidrógeno y uno de oxígeno.

A principios del siglo pasado se avanza en la época de la síntesis descubriendo más de 400,000 combinaciones de moléculas y en los países industrializados se concentran miles de obreros y de investigadores para producir "lo que el mundo completo podría necesitar".

Las guerras modernas paradójicamente, dieron lugar a progresos considerables en la química actual. No está muy lejano el tiempo anterior a 1914, cuando E.U.A. compraba el 90% de sus tinturas y productos farmacéuticos a Alemania, Inglaterra, Francia y Japón.

## II. 1. - LA PETROQUIMICA COMO INDUSTRIA MULTINACIONAL.

La Petroquímica es una industria de capitales típicamente representativos de los sistemas económicos multinacionales. La evolución de los procedimientos de producción son cada vez más dependientes de los complejos petroleros. La industria petrolera al igual que la petroquímica requiere de grandes capitales, aunque la ventaja de ésta

última es que agrega un valor económico mayor a los productos de base.

En Europa antes de 1914, Alemania había fijado su política industrial en la química, que representaba más de la mitad de su producción nacional y consagraba la mayor parte de sus créditos a la investigación. En Francia la química no ocupaba en la escala de valores industriales el lugar privilegiado que tenía en Alemania. Es hasta el período de 1945-1955 cuando se inicia Francia, propiamente en el terreno de la petroquímica, con el nylon y los materiales sintéticos polimerizables.

En la industria petroquímica el gigantismo técnico y financiero se impone por tres razones: porque se trata de un sector pesado con evolución técnica rápida, porque el costo de fabricación es tanto más bajo cuanto el volumen de fabricación es alto, porque la empresa debe asegurar un mercado a su producción masiva, y por lo tanto, habrá que asegurarse por una organización comercial casi a escala mundial.

## II. 2. - EVOLUCION DESPUES DE LA GUERRA.

La industria petroquímica francesa fue uno de los sectores industriales que realizaron una mayor expansión después de la guerra, solamente la crisis de 1968 alteró un poco la línea de ascenso y su ba-

lanza comercial con el extranjero sólo acusaba una ligera deuda externa. En 1970 cambió su estrategia hacia la producción de fertilizantes con un ligero desplazamiento de los materiales textiles sintéticos.

La euforia de la industria química alemana cambió súbitamente de 1968 a 1969. Las compañías americanas y algunas otras en los países productores resintieron más este cambio en 1970. Los beneficios de Hoechst, Bayer, B.A.S.F., Dupont, de Nemours, Dow Chemical, etc., se vieron reducidos considerablemente.

Mientras tanto, el avance constante de la tecnología y sus aplicaciones, no se hicieron esperar. Esto engendró en Francia nuevas reestructuraciones en los grupos industriales, apareciendo Saint-Gobain-Pont-á-Mousson, Pechiney-Ugine-Kuhlman, Nobel-Bozel, etc., y además una firma japonesa Mitsubishi hizo su aparición en Europa (Bélgica).

Todo en el nuevo orden, al principio de 1973, volvía el fulgor de la década de los años sesenta, llamado "época de oro" para dar paso a la "crisis del petróleo, en el segundo semestre del mismo año".

## II. 3. - CAUSAS DE LA "CRISIS DE LOS ENERGETICOS".

Desde el momento en que los paí-

ses altamente industrializados decidieron una nueva estrategia en esta materia, ya se avisoraba una revaluación de las fuentes de energía bajo diferentes argumentos. Lo cierto es que a la energía nuclear se le concedería la mayor importancia como substituyente del petróleo en espera de que en 1985, el 50% de la producción total de electricidad fuera de origen nuclear. Se admite que la electricidad puede producirse a partir de las más diversas formas de energía primaria y ofrece además, excelentes garantías de seguridad en su abastecimiento con el menor riesgo de que los países altamente industrializados y ávidos consumidores de energía, dependan cada vez más de los países poseedores de energéticos (hidrocarburos y gas).

Al analizar la situación energética, en Francia, al igual que en los demás países, el consumo de energía se había incrementado considerablemente en los últimos años.

El uso del carbón, la fuente de energía tradicional, estaba declinando a causa de los costos de producción. Las reservas de carbón que se calculaban en 8,800 millones de toneladas, podrían suscitar nuevo interés al aumentar el precio del petróleo.

El petróleo sigue siendo la principal fuentes de energía en Fran-

*Colmena*

UNIVERSITARIA 27

cia y satisface casi el 60% de sus necesidades energéticas. La producción interna de petróleo es mínima por lo que siendo un país importador, a efecto de disminuir la posibilidad de escasez de este producto, procura mantener tan diversificados como sea posible sus fuentes de abastecimiento, haciendo sus compras o intercambios comerciales con Venezuela, Nigeria, Gabón y Rusia. Con todo, los principales proveedores son los países árabes. Las reservas de uranio, que ascienden a 60,000 toneladas, les permitiría atender a los aumentos de la producción e incluso exportar uranio.

Cabe mencionar que sus centrales nucleares en función, utilizan el método de uranio natural y grafito, teniendo en construcción otras con uranio enriquecido (LWR), bajo un acuerdo tripartita con la R.F.A. y el Reino Unido (2).

Una razón adicional para obligarse a desarrollar la energía nuclear reside en el hecho de que las fuentes hidroeléctricas ya se están explotando al máximo y se han utilizado también todos los emplazamientos adecuados existentes en el territorio francés.

En el estuario del Rance se ha construido una central eléctrica experimental para explotar la energía de las mareas, pero las inversiones

necesarias para la producción comercial son muy grandes.

Se están estudiando otras fuentes de energía, tales como la solar y la geotérmica. La energía geotérmica sólo puede obtenerse en emplazamientos naturales, de los cuales hay pocos en Francia.

La política del gobierno en materia de energía está destinada a reducir el riesgo de escasez; por consiguiente, se concentra en disminuir el consumo, en distribuir las fuentes de abastecimiento entre un mayor número de países y en acelerar el desarrollo de la energía nuclear, bajo un importante esfuerzo de investigación y desarrollo.

### III DISPONIBILIDAD Y REQUERIMIENTOS DE ENERGIA EN MEXICO.

Hasta ahora siempre se hicieron estudios económicos sobre la disponibilidad, en relación con el de la costeabilidad, a fin de poder decidir sobre la posible exploración y explotación de un recurso natural de energía.

Se tiene la impresión de que estos estudios fueron enfocados tomando como única referencia, la energía disponible en el petróleo y lo que derivaba de ella. Todo, obedeciendo a un bajo costo. De esta manera se vieron frenadas otras alternativas de explorar las otras formas de energía existentes en la naturaleza.

Cabe advertir que el costo y el valor comercial de las cosas es relativo cuando se está sujeto a patrones pre-establecidos por convención en un mercado internacional, sin atender totalmente a verdaderas necesidades internas.

Entre las diversas formas renovables de energía, las que existen con mayor disponibilidad en nuestro país son las siguientes: la energía geotérmica, la energía hidráulica y la solar. Como productos naturales no renovables y altamente transformables estarían, en orden decreciente: el petróleo, el carbón, el agua y en último lugar el uranio, debiendo definirse su mejor uso.

Por condiciones de ubicación geográfica, en México se manifiesta la energía en forma de radiación solar, casi en todas las épocas del año. Se forman caídas de agua en casi todo el territorio nacional y se tienen bien distribuidas las fuentes de agua termales.

### III. 1. - REQUERIMIENTOS FUTUROS.

Partiendo de que en un futuro no mayor de 25 años es posible que nuestra población crezca hasta 125 ó 135 millones de habitantes, es obvio que la demanda de energéticos tuviera que ir en aumento, de acuerdo con los patrones actuales: nivel de vida y satisfacción de las necesidades de consumo.

A este respecto cabe anotar que la población rural representa un potencial económico tan grande y que requiere tan poca energía de la convencional para activarse, que bien vale la pena el intento por iniciar su desarrollo integral.

La población rural requiere del conocimiento generado en las universidades y en los centros del saber humano. Hacer llegar el conocimiento simplificado y orientado al poblador de esas extensiones rurales es también una necesidad, puesto que se requiere un mejor aprovechamiento de los recursos disponibles en el suelo, en el aire y en la naturaleza.

Algo que es inherente a la población rural es la identificación con su propia cultura y sólo se requiere incrementar la misma, en su contenido esencial y común a las grandes culturas del mundo.

### III. 2. - RECURSOS Y RESERVAS.

Al hablar de un recurso, nos referimos al potencial disponible como reserva, entendiéndose por reserva, la correspondiente a un volumen de producción, recuperable económicamente, bajo el uso de la tecnología conocida y desarrollada en el momento requerido.

*Colmena*

UNIVERSITARIA 29

Al analizar las fuentes de los recursos en explotación es necesario clasificarlos en no renovables donde se fijan reservas: petróleo, gas, carbón y uranio, mientras que al hablar de las fuentes de energía renovables solamente se menciona su disponibilidad: hidráulica y geotérmica. En ambos casos, la tecnología para su aprovechamiento tiene puntos coincidentes.

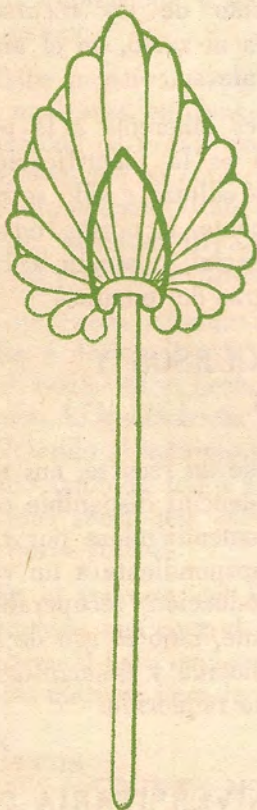
En el caso de México, y hablando de recursos petroleros las necesidades actuales e internas se satisfacen con la propia producción de crudo.

Para tener una somera idea, se señala oficialmente por Pémex que poco más de 6,000 millones de barriles es la reserva de petróleo y gas.

Las reservas medidas de carbón aprovechable se estiman en 1,000 millones de toneladas y las reservas medidas de uranio se consideran actualmente en más o menos 6,000 toneladas de  $U_3 O_8$ .

### III. 3. - APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS.

En materia de energía proveniente del petróleo, se ha mejorado considerablemente por la instalación de plantas de absorción y gasoductos. Por otra parte, desde que la localización y explotación es cada vez más costosa, se avisa una integración de las necesidades tecno-





lógicas en los sectores energéticos para poder desarrollar los bienes de capital. Como los procesos industriales requieren más de energía eléctrica, es de esperar que se incremente la participación del sector eléctrico.

La energía eléctrica de origen geotérmico ha llegado al punto de ser económicamente competitiva con la de origen hidroeléctrico y nuclear (3).

En México y fuera, se sigue preparando personal altamente capacitado en el aprovechamiento de la energía nuclear para generación eléctrica. Como aprovechamiento de recursos humanos es loable la cooperación entre el equipo de trabajo de la Comisión Federal de Electricidad y el Instituto Nacional de Energía Nuclear en la instalación de la planta nucleoelectrica de Laguna Verde, Ver., aunque todavía se tenga que esperar algo más sobre la transferencia de esta tecnología.

Los recientes cambios en el precio del petróleo y la revaluación de los demás energéticos, trajo como consecuencia que en México, como en otros países se haya vuelto la mirada a las antiguas minas de carbón ya abandonadas por incosteable su explotación. Es por esto que los yacimientos de Lampacitos y Río Escondido en el Estado de Coahuila, servirán para abastecer varias plantas termoeléctricas y generar 5,000 MW en 1990.



La producción en esa década habrá de elevarse a 35 ó 40 millones de toneladas al año, destinadas a la siderurgia y a la electricidad, siempre y cuando el desarrollo de la carboquímica no aparezca. Por último, en este renglón de aprovechamiento, cabe mencionar una posibilidad más de producir y aprovechar la energía química proveniente de la combustión del hidrógeno. Se habla de ella como una energía fácilmente almacenable, transportable, y como un posible factor en el cambio de la estructura en la oferta de energéticos.

La energía química proveniente de la combustión del hidrógeno que si bien éste como elemento no abunda al estado libre sí en cambio como elemento constitutivo del agua



y aunque en mucho menor proporción, en los hidrocarburos (\*).

#### IV. PANORAMA ACTUAL DE LA INDUSTRIA PETROQUIMICA.

La petroquímica consiste en el uso del petróleo o del gas natural en forma distinta a la de combustibles, lubricante, asfalto, parafina y grasa. La petroquímica se refiere a la transformación del petróleo en múltiples derivados que actúan como satisfactores sociales.

La industria petroquímica está sujeta a una legislación que considera como petroquímica básica a aquella reservada exclusivamente al Estado a través de Pémex, y la petroquímica secundaria que se abastece de la materia prima elaborada por la primera y en la cual pueden participar lo mismo el Estado que las empresas particulares.

En el curso de 16 años a la fecha, en que la petroquímica básica se inició con la producción de detergentes y azufre, ya se ha multiplicado casi 50 veces en tonelaje y en número de más de 52 productos petroquímicos (4). Lo que ahora se conoce como petroquímica secundaria ya se había iniciado en 1947 con resinas fenólicas y filamentos sintéticos de acetato de celulosa. Así pues, el número de pro-

(\*) Bulletin d'information. A.F.M.I.T., Sep., 1974.

ductos petroquímicos continúa creciendo, y el volumen de su producción también.

De las plantas en operación se cuentan 307, de las cuales 61 pertenecen a Pémex, 227 a la iniciativa privada y 19 a Guanos y Fertilizantes. La mayor inversión corresponde a Pémex por incluir las plantas y sus instalaciones, el equipo de almacenamiento y el transporte de los productos petroquímicos al lugar de consumo. Cabe mencionar que como ya se ha señalado, absorbe el insumo de energéticos para la elaboración de los petroquímicos básicos que abarca desde la exploración hasta la distribución de los productos ya terminados pasando por las actividades intermedias de extracción, transporte de crudo y refinación.

#### IV. 1 - DESARROLLO DE LA PETROQUIMICA.

El desarrollo de la industria petroquímica mexicana tiene características muy particulares que obedecen a las siguientes causas:

- una disponibilidad de recursos petroleros abundantes que aseguran el suministro de las diferentes materias primas que requiere la petroquímica.
- una legislación mexicana que otorga al Estado los derechos exclusivos para explotación y control del petróleo.

- una rápida y sucesiva instalación de plantas de diversos productos con capacidad crecientes tanto de petroquímicos básicos como secundarios.
- en todo lo anterior, una falta de tecnología propia fue la principal característica.
- nuestro mayor dispendio en energía y potencial humano se ha encontrado en la importación de tecnología a costos elevados, sin haber tenido oportunidad y luego capacidad de decidir sobre tanto factor involucrado en cada uno de los procesos tecnológicos señalados.

Hasta hace poco tiempo, cuando se tenía que elegir sobre diferentes posibilidades de obtener un mismo



producto partiendo de diferentes materias primas, la mayor atención se concentraba sobre el costo de la materia prima importando relativamente poco el proceso tecnológico a seguir. Esto obedecía o bien a la poca necesidad de decidirlo o a la poca capacidad de hacerlo. ¿A quién le podría interesar la ingeniería básica del diseño después de haber pasado por la etapa importante de investigación? El diseño del proceso, el diseño del equipo, sistemas e instrumentación... quizá la ingeniería de detalle y la instalación pudiera interesarnos. Aún en nuestros días se nos presentan casos, como podría ser la decisión de fabricar o no agua pesada, por ejemplo, ¿cuánto requiere de insumos energéticos cada proceso?...

Se tienen en abundancia los hi-

drocarburos, es cierto, pero de aquí al tiempo en que se desarrolle en México otra fuente de energía, disponible en forma natural, ¿llevará mucho tiempo?

Mientras que el petróleo sea el más fiel y utilizado patrimonio, se advierte claramente la necesidad de economizar energía al agrupar las instalaciones en complejos industriales, reuniendo el mayor número posible de plantas petroquímicas que se abastecen de una misma fuente de materia prima o bien cuando se instalan, favoreciendo los eslabonamientos de varios procesos industriales. Se puede llegar así, algunas veces, hasta el producto final, distribuible a un mercado interno o facilitando el mercado externo por mar. Tal es el caso de la Cangrejera. -Ver tabla siguiente:

| LOCALIZACION        | PLANTA                                | PRODUCTO         | CAP. NOMINAL<br>TONS./AÑO |
|---------------------|---------------------------------------|------------------|---------------------------|
| La Cangrejera, Ver. | Hidrosulfuradora de gasolina natural. | Benceno          | 299,000 (*)               |
|                     | Reformadora de nafta ligera.          | Tolueno          | 371,000                   |
|                     |                                       | Meta y p-xilenos | 370,000                   |
|                     | Extractora de aromáticos.             | o-xilenos        | 55,000                    |
|                     |                                       | Aromáticos       |                           |
|                     | Frac. de aromáticos.                  | Pesados          | 50,000                    |
|                     | Fraccionamiento de disolventes.       | Heptano          | 10,000                    |
|                     |                                       | Hexano           | 20,000                    |
| Paraxileno.         | Paraxileno                            | 240,000          |                           |

(\*) Todas las instalaciones están en Ingeniería (8 plantas).

Como se ve, en las instalaciones de este complejo se producirán en mayor escala los aromáticos: benceno, tolueno, e isómeros del xileno.

Las aplicaciones del benceno en la industria petroquímica son las siguientes: poliéster y sus copolímeros, hule sintético, nylon, cumeno, etc. y además fenol, utilizado en recubrimientos, detergentes, anilinas, resinas sintéticas, fertilizantes y productos farmacéuticos. El tolueno se usa mucho en la fabricación de explosivos y cuando es necesario, por hidrogenación restituye el benceno si llegara a faltar en el mercado. Los xilenos son altamente utilizados en la industria textil por la serie de policondensados que se industrializan como fibra. Además de que todos los aromáticos son productos intermedios importantes, se les usa también como disolventes en numerosos procesos de polimerización.

En otros países existe un elevado consumo de aromáticos porque mezclan la gasolina con "benzol" y aumentan la relación de compresión de los motores de vehículos. Esto en principio, dio lugar a que se desarrollara un proceso catalítico conocido como reformación, por medio del cual se alcanzan mayores proporciones de aromáticos procesando las naftas. Hasta ahora la proporción de aromáticos en las gasolinas varía del 20 al 50% y

se tendría que aumentar quizá el 40 y 60% (6).

La demanda creciente e inflexible de aromáticos para la industria petroquímica significa que se vería seriamente afectada, por este posible cambio en la industria de los combustibles.

En síntesis, cambios como éstos provocan nuevas necesidades o bien se crean, para que paralelamente aparezca el esfuerzo por desarrollar nuevos procesos y en los países, que como es el nuestro donde se carece aún de la posibilidad de generar rápidamente el conocimiento necesario, aparece como consecuencia la necesidad de una nueva compra.

## V. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.

La historia y proyección de los países altamente industrializados, han dado prueba de su grado de evolución en el campo de la tecnología y consecuentemente, de una condicional disposición de la energía. A este nivel se llegó, en razón primordial de sus propias necesidades y carencias. Por otra parte, el caso inverso se presenta en países con poco desarrollo pero con relativamente grandes reservas. La importación de altos niveles de vida

Colmena

UNIVERSITARIA 35

y de la tecnología que los genera, representan una sangría en el renglón de los energéticos para países como el nuestro, con otras necesidades y otras carencias.

Los beneficios de la implementación de las áreas rurales van desde la autosuficiencia alimenticia hasta la industrialización del producto agropecuario. Estos beneficios repercutirían sensiblemente sobre la economía nacional y las grandes ciudades, se evitarían las migraciones provenientes del campo.

## VI REFERENCIAS:

- (1) A. del Castillo, A. Incháustegui y Col. Energéticos demanda sectorial.  
Sub. Est. Econ. y Plan. Ind.  
Publ. I.M.P., 1975.
- (2) Ives Girard.  
Les nouveau programme nucleaire Francais Bulletin D'information.  
A.F.M.I.T., fev., 1975.
- (3) A. del Castillo, A. Incháustegui y Col.  
Energéticos. - Panorama actual y perspectivas.

Se sugiere incrementar la capacidad y predisposición mental para destinar renglones importantes de inversión hacia la investigación y desarrollo de nuevas fuentes de energía en espera de que la nacionalización de las actuales fuentes (hidrocarburos y gas) traten de mantenerse en sus reservas en tanto no se avance en el conocimiento de otra fuente natural.

Finalmente, si se trata de administrar la energía esperemos que se haga honesta e íntegramente.

- Sub. Est. Econ. y Plan .Ind.  
Publ. I.M.P., 1974.
- (4) F. Mitre y Col.  
Sub. de Estudios Económicos y Planeación de la Petroquímica.
- (5) G. García Cano y P. Garduño Trejo.  
Rev. I.M.I.Q., 8 de agosto de 1975.
- (6) "Benzene in motor gasoline"  
Stichting CONCAWE, Report  
No. 1/73'.  
The Hague.

# Policarpa Salavarrieta

CECILIA A. MORENO SANTIBÁÑEZ

## INTRODUCCION

EN EL ULTIMO  
tercio del siglo XVIII, comienza una nueva época para el virreinato de Nueva Granada.

Todo un armonioso conjunto social, intelectual y político confluye a configurar esos tiempos que bien podíamos denominar "preindependientes".

La desgraciada expedición de Miranda, en las costas de Venezuela en 1806; la invasión francesa en España; la abdicación de Carlos IV, y los demás acontecimientos de la península; la conspiración tramada y descubierta en Quito en 1809; las ideas introducidas en el país al estallar la Revolución Francesa; la traducción e impresión de los "Derechos del Hombre" por Antonio Nariño; contribuyeron a exaltar los ánimos ya muy sobreexcitados y dispuestos a la rebelión.

Y a medida que la América Española modifica su personalidad, "al calor de las tertulias con chocolate y chismes antinapoleónicos" (1) resplandecen mujeres de épica

(1) Emilia Romero: *Mujeres de América*, Introducción de Rafael H. Valle, Biblioteca Enciclopédica Popular 196, México, P.



hermosura: Josefa Ortiz de Domínguez y Leona Vicario en México; Manuelita Sáenz, el ángel de la guarda de Bolívar; la mariscal Gamarra, del Perú; Josefa Lastiri, de Morazán, que acompañó al héroe centroamericano en sus días más sombríos; María García de Granados, la Niña de Guatemala, que es un meteoro en el alma de cielo de José Martí; y entre muchas otras, la heroína colombiana Policarpa Salavarrieta, conocida popularmente por la Pola.

### LOS PRIMEROS AÑOS DE POLICARPA

Policarpa Salavarrieta, hija de Joaquín Salavarrieta, de la región de Moniquirá, y de María Ríos (o del Río) natural de Moniquirá, nació el 26 de enero de 1795, en Guaduas, villa sobre el río Guadual, situada a 100 kilómetros de Bogotá.

Sus padres, a pesar de que no se les da el título de "Don", eran personas de buenas relaciones en la sociedad del lugar. Su padre, de regular fortuna, que había emprendido negocios de agricultura y comercio, se cree que tenía una tienda o almacén en la Villa de Guaduas, donde se estableció, según Hincapié Espinosa, desde 1788 hasta 1798.

La familia Salavarrieta Ríos, no figuró entre las más ricas del valle, no tenía pujos aristocráticos, pero era conocida y bien tratada de las personas nobles de la villa.

El matrimonio Salavarrieta tuvo 9 hijos, dos de ellos, María Ignacia Clara, nacida en Guaduas en 1789 y Eduardo,



nacido allí mismo en 1792, murieron en la infancia. La mayor, Catarina, contrajo matrimonio con el Sr. Domingo García. De él no hubo descendientes. Tres de los hombres, José Ma. de los Angeles, José María, y Vicente Bibiano Ma., fueron sacerdotes. José Ignacio Ramón, se casó con Cipriana Romero, quien dejó descendencia femenina que mereció apoyo del Congreso Nacional, en virtud de los insignes méritos de Policarpa. Francisco Antonio que nació en Santafé como Vicente Bibiano.

En 1798, la familia Salavarieta se trasladó a Santafé, con el fin de buscar una mejor educación para los hijos varones, uno de los cuales se inclinaba a la carrera religiosa. Pero no fueron duraderas ni la felicidad ni la permanencia de la familia en la capital:

*“El 14 de agosto de 1802 se sepultó en esta Santa Iglesia (Santa Bárbara), el cuerpo difunto de Mariano Ríos, mujer que fue de Joaquín Salavarieta. Se le administraron los Santos Sacramentos. Doy Fe. Policarpo Jimenes”.* (2)

Dice una partida del registro de Santa Bárbara, hallada por José Ma. Restrepo Sáenz.

Poco tiempo después de la muerte de la madre, siguió la del padre, Joaquín Salavarieta, quien murió de viruela el 7 de septiembre de 1802 y que Hincapié Espinosa en su libro “La Villa de Guaduas”, nos la refiere con esta constancia:

(2) E. Ortega Ricaurte y J. Ma. Restrepo Sáenz: La Pola Yace por salvar la patria, publicaciones del archivo nacional de Colombia. Vol. 21. Bogotá 1949. P. 12.



*“En cumplimiento de su voluntad su cuerpo fue amotajado con el hábito del Seráfico padre San Francisco, y sepultado en el cementerio de las Aguas, para sepultar a los que fallecen de la epidemia de las viruelas de que falleció, habiéndose celebrado misa, velación y demás exequias por su alma en la iglesia parroquial de Santa Bárbara de esta ciudad capital, cuyo valor de misa, vigilia, un cajón de madera para sepultar el cuerpo, cantores, sacristán mayor y menor, las misas del alma, cera, paños, fue de veinticinco pesos, cinco y medio reales, lo que así declaro para que consto”. (3)*

Después de haber quedado huérfanos de padre y madre los 7 hermanos, regresaron a Guaduas, posiblemente en enero de 1804, cuando Policarpa contaba con 6 años de edad. Tanto ella como sus hermanos quedaron bajo el cuidado de su hermana mayor Catarina de 13 años, con quien duró pocos días, pues más tarde el Dr. don Manuel Ma. Martínez de Zaldúa, se llevo a Policarpa a Santafé. Respecto a esto, me permito agregar unas líneas de un documento citado por Oswaldo Díaz Díaz:

*“El Dr. Don Manuel Ma. Martínez de Zaldúa y Plaza, de noble estirpe..... por tener grandes propiedades y otros negocios en Honda, viajaba con frecuencia de Santafé a esa ciudad y posaba en Guaduas en casa de los Salavarrrieta. Allí conoció a Policarpa, que era niña todavía y comprendió el talento y demás cualidades morales de esta joven encantadora y de acuerdo con sus padres (4) la trajo a Santafé para educarla en la casa de su hermana Doña Ma. Matea Martínez de Zaldúa de Fernández de la Herrans, que*

(3) A. Hincapié Espinosa: La Villa de Guaduas, Bogotá 1952, P. 214.

(4) El que suscribe este documento, comete un pequeño error: “...de acuerdo con sus padres...” Los padres de Pola ya habían muerto; posiblemente fue de acuerdo con sus hermanos mayores.

era entonces una de las casas más aristocráticas y de mayor tono que había en Santafé. En esta casa vivió Policarpa como en familia, recibió la misma delicada educación de los hijos de Doña Ma. Matea, se inspiró en los sentimientos de piedad cristiana que la hicieron tan buena e inflamó su corazón y su mente en el amor a la Patria hasta el punto de tener la dicha de morir por ella". (5)

En 1810, Policarpa, nuevamente se traslada a Santafé, como lo asegura don José Ma. Samper, quien tantos datos trató de reunir sobre ésta heroína:

*"Yo supongo que por haberse establecido el Padre Salavarieta en Bogotá, como confesor, hizo venir a su familia a la capital. Por lo que la Pola se halló aquí desde 1810, y habitó la conocida casita de la calle Honda (carretera 13) cerca de la Plaza de los Mártires. . . ."* (6)

Posiblemente, Policarpa vivió en la capital por sólo algún tiempo, pues cuando se puso al servicio de la revolución que se había iniciado el 20 de julio de 1810, en la capital de Nueva Granada, con la deposición de las autoridades españolas y la constitución de una junta gubernativa soberana, precedida por el Virrey Antonio Amar, Policarpa se encontraba en su villa natal.

## LAS ACTIVIDADES DE POLICARPA EN SANTAFE

A los 20 ó 22 años de edad, la Pola se trasladó a Bogotá buscando un más vasto campo para sus actividades en favor del movimiento libertador. Allí, con sus amigas, Andrea Ricaurte de Lozano, Carmen Rodríguez de Gaitán, y Juana Petronila Nova de García Evia, formó un grupo revolucionario.

---

(5) Díaz Díaz Oswaldo: La Reconquista Española. Documento de La Academia Colombiana de Historia, Sección de Archivos y Microfilmes, legado Zaldúa. T. Documentos, Sf. p. 242.

(6) Ib.,

Cuando llegó a Bogotá en 1817, Policarpa, era ya una joven de 22 años, y aunque no era bonita, era bien parecida, viva e inteligente; se estableció en la casa de doña Andrea Ricaurte, quien nos habla de Policarpa a su llegada.

*“Era el año de 1817. Un día recibí cartas de mis compadres Ambrosio Almeyda y José Ignacio Rodríguez; el primero se hallaba en Tainama, enfermo; y el segundo en la Mesa. Su contenido era recomendándome a Policarpa Salavarieta para que la tuviera en casa, que venía de Guaduas donde la perseguían; ésta tenía dos hermanos frailes agustinos José y José María con quienes yo tenía amistad; me recomendaron a su hermana, lo mismo que a su hermanito pequeño Bibiano, que tenía con ella”.* (7)

Con la llegada de Policarpa los trabajos políticos se aceleraron, ya que ésta no era conocida en la ciudad, y podía salir y andar con libertad, facilitando la correspondencia con las juntas y con las guerrillas.

Policarpa en Santafé llevó una vida muy atareada, pues por una parte atendía a sus trabajos de costurera en varias casas de familias españolas distinguidas, en donde la apreciaban y querían mucho por sus grandes virtudes, no obstante su indiscreto entusiasmo insurgente; por otra, movía su



pequeño negocio de contrabando de aguardiente, que escondía en la casa del comerciante español don Andrés Romero, ya que allí no corrían peligro las barricas de registro y decomiso. Pero la verdadera actividad a la que se dedicó y con cuyo fin la encaminaron a Santafé José Ignacio Rodríguez y Ambrosio Al-

(7) *Ib.*, P. 249.

meйда, fue la conspiración. La acción oculta pero tenaz y eficazísima contra el gobierno español de Sámano y contra el ejército expedicionario que había traído Morillo.

El centro de operación fue la casa de doña Andrea Ricaurte, que quedaba en la 5ª cuadra de la Carrera de Antioquía; de allí se mandaban las comunicaciones, noticias, recursos, y gente para las guerrillas, lo mismo que para Casamare, en donde los generales Bolívar y Santander, estaban formando el ejército libertador.



### LOS PLANES DE POLICARPA

Para lograr la Independencia, había dos planes distintos aunque íntimamente relacionados. El uno consistía en mover en gran escala la desertión de los oficiales patriotas que se hallaban como soldados en los regimientos españoles, para encaminarlos hacia el comando patriota de los llanos; el otro, más audaz y de mayores pretensiones, consistía en promover un levantamiento general en la ciudad, tan pronto como se tuviera noticia de que los patriotas de Casamare habían transmontado la cordillera y amenazaban a Santafé, cosa muy posible, según las noticias alentadoras que de ellas se tenían. En el primero, se ocupaba particularmente Policarpa y era ella el eficaz agente de enlace. Entre los principales integrantes de este plan se recuerda a José Ma. Arcos, quien se encontraba en una posición clave en uno de los cuerpos españoles; a Francisco Mariano Fernández, cura de Gacheta, que estaba auxiliado por Ma-

nuel Salvador Díaz, hombre de considerable fortuna, de acción y de muchas relaciones; éstos, se encontraban en una de las principales y más inmediatas vías hacia Casamare. Las ramificaciones del plan se extendían hasta Machetá, donde se hallaban Vicente Vásquez, su mujer y su suegra, decididas por la causa de la libertad; tampoco eran ajenos a los planes de Policarpa, José Antonio Olaya y José Ignacio Rodríguez.

Policarpa, para llevar a cabo su plan, y mantener bien informados a sus integrantes, llevaba correspondencia oculta de unas partes a otras, husmeaba en los cuarteles, recogía noticias, frecuentaba el convento de San Agustín, donde se hallaban sus hermanos, lo cual le daba ocasión de pasar sin sospecha frente a los cuarteles para avizorar lo que ocurría dentro, para enterarse de qué unidades iban llegando, cuáles partían, qué armamentos se entregaban a la tropa, etc. De esta manera, Policarpa, se vio convertida en el centro y eje de un complicado engranaje subversivo cuyas piezas se extendían hasta los llanos remotos y las provincias más revoltosas. En su órbita, aparte de las figuras ya mencionadas anteriormente, giraban muchas personas como: Alejo Sabaraín, José Ma. Suárez, Esteban Marufo, Francisco Arellano, Antonio Galeano, José Manuel Díaz, José Hilario López, Laureano López, Ambrosio Almeyda, y su hermano Vicente, Pedro Antonio García, Francisco Vega y muchos otros.

El segundo plan, era el plan de los Almeydas quienes procuraban "imprudentemente ganar prosélitos entre las tropas españolas, lo que ocasionó que fuesen denunciados ya en los momentos de dar el golpe" (8). Oswaldo Díaz nos da la siguiente versión al respecto:

*"Se produjeron varias deserciones según un plan tramado por los Almeydas, entre ellas la de Céspedes. Vino el denuncia y comenzaron los arrestos. López se libró por un súbito accidente que lo tuvo grave durante 10 días. Luego*

(8) J. H. López: Memorias T. 1, Bogotá 1942, P. 135.

*se produce la desertión de los 5 auxiliados por Policarpa, y la huida en compañía de Sabaraín, Arellano y Manuel Salvador Díaz. Sube la preocupación de las autoridades españolas, se hacen despliegues militares ante los cuarteles y se pone preso a los reclutas obligados. Se despejan un tanto los temores y a los 10 días se les levanta el arresto. Pero muy poco tiempo después aparece implicada Policarpa y se pone en prisión todos los que van apareciendo como sospechosos". (9)*

Hilario López de quien Oswaldo Díaz nos dice: "... López se libró por un súbito accidente que lo tuvo grave durante los días... ", nos dice en sus memorias:

*"Entre las personas con quien me relacioné inmediatamente introducido por otros compañeros de infortunio, cuento a los Almeydas y a la célebre Pola... Yo era uno de los tantos patriotas que concurrían a la casa de la Pola, en donde comunicaban las noticias que se tenían de los de Venezuela Casamare, y se celebraban cuando ellas eran buenas, pues esa mujer caliente y entusiasta por la libertad, se sacrificaba por conseguir con qué obsequiar a los desgraciados patriotas y no pensaba ni hablaba de otra cosa que de vengarse y el restablecimiento de la patria, pero como al tiempo de sus últimas reuniones estaba yo en el hospital no se había puesto mi nombre en las listas que formaban el cuerpo del delito". (10)*

Estas listas de que nos habla Hilario López en sus memorias, fueron encontradas en poder de Alejo Sabaraín, a quien muchos autores lo consideran como el prometido de Policarpa, y quien fue uno de los primeros que se redujo a prisión.

El virrey Juan Sámano, seguro de las actividades de Policarpa Salavarrieta, comisionó a un sargento Iglesias para lograr el paradero de la heroína.

(9) Díaz Díaz Oswaldo: La reconquista española, P. 365.

(10) J. H. López: Memorias T. 1, Bogotá 1942 P. 135.

## LA PRISION Y EJECUCION DE LA HEROINA

Para referir cómo ocurrió la reducción a prisión de la Pola, es imperativo transcribir en su totalidad lo que en forma tan sencilla y al mismo tiempo tan dramática, refiere doña Andrea Ricuarte:

*“Como las averiguaciones para saber quiénes eran los principales agentes de los patriotas eran tan activas, al fin descubrieron que era Policarpa; entonces tomaron todo interés para descubrir su habitación. Sabedores de esto los patriotas que se reunían en casa, dejaron de ir, y los únicos que volvieron eran los reverendos padres Salavarieta a llevarles recursos a sus hermanos, mi comadre Carmen Rodríguez una que otra y mi compadre José Ignacio Rodríguez cuando llegaba de la Mesa, que siempre lo hacía de noche.*

*“En el ejército de los españoles había un sargento de toda su confianza, hombre sagaz, atrevido, sanguinario y constante perseguidor de los patriotas; este era Iglesias, a quien había comisionado para descubrir el escondite de Policarpa y la prendiera, ofreciéndole hacerlo oficial. Redoblando los trabajos por todas partes pasaron algunos días sin lograr su objeto, sino saber que Policarpa tenía un pequeño que la acompañaba y que deseaba conocer.*

*“Frente a la puerta del colegio de San Bartolomé había una tienda, especie de fonda; allí concurría Iglesias con otros sargentos, sus camaradas. En uno de los días que iban a fusilar estaba Iglesias en la tienda con sus compañeros hablando de los fusilados; la ventera los estaba oyendo; se le dirigió el sargento Iglesias y le dijo que deseaba conocer al hermano de Policarpa Salavarieta; la ventera le contestó que por allí lo había visto pasar, Iglesias le encarga que cuando lo vea se lo muestre, la mujer se lo ofreció. Pasaron pocos días cuando Bibiano subía para casa con algunos víveres de la plaza, lo ve la ventera, llama a Iglesias, que estaba allí con otros, y le avisa; este sale haciéndole seña a uno de sus compañeros y sigue a Bibiano a distancia hasta verle entrar a casa.*



Llegó la noche, que estaba muy clara; serían las once o las doce; mi marido hacía poco que se había retirado a la casa materna con su muchacho Eusebio. Estábamos en la sala Policarpa, Bibiano y yo, que estaba parada pensando en retirarnos a nuestras camas cuando oímos un sorpresivo ruido por la cocina, como que habían tumbado la puerta; quedamos asustadas y en silencio esperando el resultado. Salen soldados al patio y se dirigen a la sala, comprendemos lo que era; entra Iglesias dirigiéndonos insultos y amenazas. Policarpa le contesta con energía, yo permanecí sentada junta a ella, callada; me toca con un pie uno de los míos, le comprendo, me entro a la alcoba, levanto el colchón de la cama de Policarpa, recojo los papeles que había, salgo por la puerta del cuarto que estaba al lado opuesto de la sala al patio por entre los centinelas a quienes di plata; entré a la cocina, el fogón estaba con mucho fuego porque se estaba cocinando una olla de maíz; hago que atizo el fuego y arrojé los papeles que se volvieron ceniza. Como todo lo hice con rapidez, no se apercibió Iglesias que yo hubiera salido a la cocina y menos cuando él no conocía la casa.

“Regreso a la sala, Iglesias me trata de insurgente, le contesté: no sé qué es insurgente; me dice que por qué tengo allí a esa mujer (a Policarpa); le dije que en esos días había llegado de tierra caliente con su hermanito que estaba enfermo; Policarpa sostuvo lo mismo. Me preguntó qué gente visitaba a Policarpa o se reunía en la casa, le dije que nadie. Nos dejó en la sala con centinelas, rondó toda la casa y no halló nada.

“Quiso llevarnos a todos presos pero la circunstancia de estar yo criando, la creencia de que no conocía antes a Policarpa, mi disimulo y la oposición de ésta a que me llevaran porque le había dado hospitalidad, me favoreció. Llevaron a Policarpa y a Bibiano; a éste lo azotaron y a los tres días lo pusieron en libertad, el que volvió a casa.

“Como a los tres días, por la noche, volvió Iglesias a rondar la casa; había llegado mi compadre Ignacio Rodríguez

*y se había acostado cuando sentí a Iglesias; cubrí a mi compadre con un poco de ropa sucia; él se quejaba; me preguntó Iglesias quien estaba ahí; le contesté que un hombre que había llegado de Cuachí y se había enfermado de tabardillo, concluyó la ronda y se fue.*

*“Los papeles quemados contenían cartas de muchos patriotas, la lista de los que daban recursos para auxiliar a los que se iban a las guerrillas, comunicaciones de los jefes de éstas y borrador del estado de las fuerzas de los españoles”. (11)*

Una vez reducida a prisión la heroína se le hizo Consejo de Guerra el 10 de noviembre, junto con 15 de sus compañeros. El consejo se instaló en casa del Teniente Coronel Carlos Tolrá, y se procedió con la prontitud y expedición que la ordenanza disponía para los consejos de guerra verbales. El 12 de noviembre el asunto estuvo terminado, y el 13 se notificó a los condenados la sentencia y los trasladaron a la capilla del Colegio del Rosario. Hilario López quien asistió desde muy cerca las últimas horas de la heroína y sus compañeros nos hace el siguiente relato:

*“Entrados en capilla la Pola y sus cómplices, a saber: Sabaraín, Arellano, Arcos, Días, Suárez, Galiano y Marufo, y habiendo tocado la guardia y escolta a mi compañía, se me destinó en el primer cuarto de centinela a la capilla en donde estaban los tres primeros, los cuales me hicieron las más tiernas manifestaciones de amistad, recomendándome su memoria, como que todos tres eran de los ilustres restos del ejército del sur, en el cual había servido hasta la clase de subteniente Sabaraín y Arellano, y en la de sargento primero, Arcos. El primero de éstos me agregó en los términos más sentimentales ‘que al fin la suerte había querido que muriese después del milagroso escape de Popayán, pero que no me envidiaba, pues él se iba a librar de los tiranos, mientras que yo quedaba sufriendo sus rigores y presenciando*

(11) A. Ricaurte de Lozano: La casa de Policarpa en Bogotá, en El Correo Nacional, Bogotá n. 1105, serie 34, 20 de julio 1894.

do los sacrificios de sus víctimas; que si por un acaso extraordinario yo sobrevivía hasta la restauración de la libertad, me encargaba que le vengase, como compatriota, como amigo y como compañero . . . .’.

“Semejante discurso me movió de tal manera que no pude contener las lágrimas, desahogo que pudo librarme de otro accidente más grave, pues ya sentía mi corazón conmovido y mis miembros agitados. A este tiempo, el teniente Manuel Pérez Delgado, que comandaba interinamente la compañía, entró en la capilla con el objeto de visitarla, y habiendo observado mi llanto, que me era imposible disimular ni contener, me preguntó la causa, a lo que yo le contesté con entera franqueza, prevalido de una recomendación en favor mío que le había hecho mi tío Mariano Lemos, con quien estaba Delgado en muy buena inteligencia: ‘Usted no ignora, mi teniente, le dije, que yo he sido compañero de capilla en otra ocasión con el señor Sabaraín, y, por consiguiente, no debe extrañarle que esos recuerdos me hayan producido las sensaciones y lágrimas que usted observa: hágame usted el favor de hacerme relevar de este puesto’, Delgado oyó mi súplica y tuvo la indecible bondad de hacerme relevar inmediatamente. Con este rasgo y otro que referiré luego, probó que tenía un corazón americano, pues era hijo de la isla de Cuba.

“Relevado que fui, se me conducía a colocarme en un ángulo del claustro, y al pasar por la capilla en donde estaba la Pola, ésta, que me observó lloroso, por más que yo procuré no ser visto de ella, me dijo: ‘no llore, Lopecito, por nuestra suerte; nosotros vamos a recibir un alivio librándonos de los tiranos, de estas fieras, de estos monstruos . . .’, y otras cosas que no alcancé a oír. El cabo que me conducía, o no entendió el valor de las expresiones o no quiso hacer caso de ellas en consideración a que yo le enseñaba a leer y escribir, y no me dijo otra cosa a pocos momentos sino lo siguiente: ‘Hola ¿conque la mujer lo conoce a usted? ¡y qué brava está! ¡qué guapa es! ¡Yo repuse simplemente! ‘no es extraño que yo la conozca, pues ella es

*muy conocida en esta ciudad, pero hacía muchísimo tiempo que no la veía'.*

*“Desde el punto en donde se me situó de centinela podía oír perfectamente todo cuanto decía la Pola y ver todas sus acciones, pues me hallaba como a diez y seis pasos de distancia de su capilla. Al principio observé que replicaba con algunos sacerdotes que la exhortaban a confesarse y aplacar su ira. Ella les decía en voz alta y con un aspecto en que estaba pintada la ira, la resolución y el entusiasmo patriótico, lo que, poco más o menos, es como sigue: ‘En vano se molestan, padres míos; si la salvación de mi alma consiste en perdonar a los verdugos míos y de mis compatriotas, no hay remedio, ella será perdida, porque no puedo perdonarlos, ni quiero consentir en semejante idea. Déjenme ustedes desahogar de palabra mi furia contra estos tigres, ya que estoy en la impotencia de hacerlo de otro modo. ¡Con qué gusto viera yo correr la sangre de estos monstruos de iniquidad! Pero ya llegará el día de la venganza, día grande en el cual se levantará del polvo este pueblo esclavizado, y arrancará las entrañas de sus crueles señores. No está muy distante la hora en que esto suceda, y se engañan mucho los godos si creen que su dominación pueda perpetuarse. Todavía viven Bolívar, Santander, Páez, Monagas, Nonato Pérez, Galea y otros fuertes caudillos de la libertad; a ellos está reservada la gloria de rescatar la patria y despedazar a sus opresores. . . . ‘Los padres, atónitos, se aferraban en hacer callar a la*



Pola, suplicándola que se moderase, que a nada conducía sus imprecaciones, que ya no era tiempo de pensar en otra cosa que en la salvación de su alma. 'Bien, padres, acepto el consejo de ustedes, les respondía, a condición que se me fusile en este instante, pues de otra manera me es del todo imposible guardar silencio en vista de los tiranos de mi patria y asesinos de tantos americanos ilustres; mil veces repito a ustedes que en vano me exhortan a la moderación y al perdón de mis enemigos; ¡Qué! ¡Yo les había de dar esta satisfacción! No esperen que me humille hasta este término; semejante bajeza no es propia sino de almas muy miserables, y la mía, a Dios gracias, ha recibido un temple nada vulgar'. Insistían los sacerdotes en persuadirla a que prescindiese de ese rencor tan pronunciado, y que acaso con su moderación podría todavía mover el corazón generoso y compasivo del señor virrey Sámano; ¡Generoso y compasivo!, les replicó la Pola sonriéndose irónicamente; no prevariquen ustedes; nunca pueden haber generosidad en los pechos de nuestros opresores, ellos no se aplacarán ni con la sangre de sus víctimas; sus exigencias son todavía más exageradas y su rencor no tiene límites. Ustedes que me sobreviven serán testigos de las rencillas que entre ellos mismos van a ocasionarse como en los imperios de México y los incas, por disputarse la presa y ostentar la primacía de crueldad que les distingue. ¡Generoso Sámano, y compasivo! ¡Qué error! ¡Pero ustedes conciben que yo desearía conservar mi vida a cambio de



implorar la clemencia de mis verdugos? No, señores, no pretenderé nunca semejante cosa, ni deseo tampoco que se me perdone, porque el cautiverio es todavía más cruel que la misma muerte...’ Esto decía cuando, deteniéndose en la puerta de la capilla varios oficiales, y entre ellos el teniente coronel don José María Herrera, americano, jefe de estado mayor de la tercera división, cuyo cuartel general estaba en Santafé dijo éste a la Pola en un tono chocarrero y burlesco: ‘Hoy es tigre, mañana será cordero’. A lo que, lanzándose la Pola sobre él, en términos que fue preciso que el centinela la contuviese, le dijo enfurecida: ‘Vosotros, viles, miserables, medís mi alma por la vuestra: vosotros sois los tigres, y en breve seréis corderos; hoy os complacéis con los sufrimientos de vuestras inertes víctimas, y en breve, cuando suene la resurrección de la patria, os arrastraréis hasta el barro, como lo teneis de costumbre. ¡Tigres, saciaos, si esto es posible, con la sangre mía y de tantos incautos americanos que se han confiado en vuestras promesas! ¡Monstruos del género humano! Encended ahora mismo las hogueras de la detestable inquisición; preparad la cama del tormento, y ensayad conmigo si soy capaz de dirigiros una sola mirada de humildad. Honor me haréis miserables en poner a mayor prueba mi sufrimiento y mi resolución. ¡Americano Herrera! ¡Instrumento ciego y degradado! que los españoles me injurien, no lo extraño, porque ellos jamás se condolieron ni de la edad, ni del sexo, ni de la virtud; pero que un americano se atreva a denostarme, ¡apenas es creíble! Quitaos de mi presencia miserables y preparaos a festejar la muerte de las víctimas que vais a inmolar, mientras os llega vuestro turno, que no tardará mucho tiempo: Sabed que no llevo a la tumba otro pesar que el de no ser testigo de vuestra destrucción y del eterno restablecimiento de las banderas de la independencia en esta tierra que profanáis con vuestras plantas...’. En medio de este discurso, un oficial llamado Salcedo, dirigiéndose a los otros, les dijo: ‘Una mordaza debiera ponerse a esta infiel, sacrílega, blasfema’; y Delgado le contestó: ‘Una jaula perpetua debiera ser su abrigo si no estuviera condenada a muerte, porque no

*hay duda que ha perdido el juicio, y es una loca furiosa'. Herrera decía al retirarse: 'No hay duda que está loca, loca, loca perdida', y repetía constantemente esto mismo, sin duda con el objeto de que los soldados atribuyesen esa energía de la heroína a la falta de juicio y no a su patriotismo".(12)*

De esta manera, como nos relata el granadero José Hilario López, llegó la mañana del 14 de noviembre de 1817. En la Plaza Mayor, frente de las casas de la Audiencia se veían levantados los 9 banquillos y las 2 horcas destinadas a la ejecución; así como también las tropas alineadas en cuadro con todas las formalidades y exigencias que disponían la ordenanza y los reglamentos de guarnición.

El general López, quien como dije anteriormente, estuvo muy cerca de la heroína durante sus últimas horas, nos relata la ejecución de ésta y sus compañeros, de la siguiente manera:

*"Preparado todo, se pusieron en movimiento las víctimas y sus sacrificadores. La Pola rompía la procesión con dos sacerdotes a los lados. A mí me había tocado la segunda fila de la escolta que debía fusilar a esta singular mujer; es decir, que yo no debía ser de los ejecutores, para cuyo logro no fue poco lo que trabajé, en la situación en que me hallaba de que se descubriese mi excusa y se atribuyera a ésta algún mal designio que pudiera comprometerme seriamente. Sin entrar en estos detalles, que serían largos y poco importantes, sólo diré que después de muchas dificultades que tuve que vencer para librarme de tan terrible encargo, logré ser excluido a pretexto de que mi fusil no estaba muy corriente, apoyando este argumento con el regalo de cuatro reales que hice al cabo de mi escuadra, que era el discípulo de quien he hablado en otra parte, el cual se ofreció a tirar en mi lugar, y así lo cumplió.*

*"Al dar el primer paso de la puerta a la calle se descubrió al mayor de plaza, que era el encargado de todas estas ejecuciones y que se había demorado un poco. No bien fue*

(12) J. H. López: Memorias, T. 1. Bogotá, 1942, P. 135.

visto por la Pola, cuando, resistiéndose ésta a marchar, para lo cual hacía los más grandes esfuerzos, y encendiéndose nuevamente en ira, decía a los padres que la auxiliaban: ¡Por Dios, ruego que se me fusile aquí mismo si ustedes quieren que mi alma no se pierda! ¿Cómo puedo yo ver con ojos serenos a un americano ejecutor de estos asesinatos? ¿No ven ustedes a ese mayor Córdoba con qué tranquilidad se presenta a testificar y autorizar estas escenas de sangre y desolación de sus compatriotas? ¡Ay! Por piedad, no me atormenten por más tiempo con estos terribles espectáculos para un alma tan republicana como es la mía! ¿Por qué no se me quita de una vez la vida? ¿Por qué se aumenta mi tortura en los últimos momentos que me restan poniendo ante mis ojos estos monstruos de iniquidad, estos imbéciles americanos? Los sacerdotes la amonestaban patéticamente a que sufriese con paciencia estas últimas impresiones con que la Providencia quería probar su resignación; que hiciese un esfuerzo generoso para perdonar a sus enemigos, y que, a imitación del Salvador, marchase humildemente hasta el patíbulo y ofreciese a Dios sus sufrimientos en expiación de sus pecados. Y mientras esto le decían la llevaban casi en peso por más de 25 pasos. ‘Bien, dijo la Pola, observaré los consejos de ustedes en todo, menos en perdonar a los godos: no es posible que yo perdone a nuestros implacables opresores; si una palabra de perdón saliese de mis labios sería dictada por la hipocresía y no por mi corazón. ¿Yo perdonarlos? Al contrario, los destesto más, conjuro a cuantos me oyen a mi venganza: ¡Venganza, compatriotas, y muerte a los tiranos!’. Mientras esto decía, los sacerdotes esforzaban a una su voz para confundir la de Pola y no dejarla distinguir de los espectadores.

“La Pola marchó con paso firme hasta el suplicio, y en vez de repetir lo que le decían sus ministros, no hacía sino maldecir a los españoles y encarecer su venganza. Al salir a la plaza y ver al pueblo agolpado para presenciar su sacrificio, exclamó: ‘¡Pueblo indolente! ¡Cuán diversa sería hoy vuestra suerte si conocieseis el precio de la libertad! Pero no es tarde. Ved que, aunque mujer y joven, me sobra



*valor para sufrir la muerte y mil muertes más, y no olvidéis este ejemplo...* Mayor era el esfuerzo de los sacerdotes en no dejar que estas exhortaciones patrióticas de la Pola fuesen oídas por la multitud, y a la verdad que no podían ser distinguidas y recogidas sino por los que iba tan inmediatos a ella como yo. Llegada al pie del banquillo, volvió otra vez los ojos hacia el pueblo y dijo: ¡Miserable pueblo! Yo os compadezco: algún día tendréis más dignidad'. Entonces se le ordenó que se montase sobre la tableta del banquillo porque debía ser fusilada por la espalda como traidora; ella contestó: 'Ni es propio ni decente en una mujer semejante posición, pero sin montarme yo daré la espalda si esto es lo que se quiere'. Medio arrodillándose luego sobre el banquillo y presentando la mayor parte de la espalda se la vendó y aseguró con cuerdas, en cuya actitud recibieron, ella y sus compañeros, una muerte que ha eternizado sus nombres y hecho multiplicar los frutos de la libertad'.

“Arcos pronunció al pie del banquillo la siguiente cuarteta:

*'No temo la muerte;  
desprecio la vida;  
lamento la suerte  
de la patria mía'. (13)*

Según lo usual, los cadáveres de los ajusticiados duraron en el lugar del patíbulo todo el resto del día. Ya al anoecer los cofrades de la Piedad del Templo de la Veracruz, cumpliendo su caritativa y fúnebre tarea, recogieron los cuerpos. Los atribulados padres Salavarieta reclamaron el cuerpo de su hermana para darle sepultura en el templo del convento de San Agustín, al cual ellos pertenecían.

---

(13) Ib. P. 140. ss.

## Vico Giam Battista

1668, 23 de junio, Nápoles

1744, 21 de enero, Nápoles

*Jurista, historiador, filólogo y filósofo italiano 1697; profesor de retórica en Nápoles; 1734: historiógrafo del Reino de Nápoles.*

TRADUCCIÓN: ERNESTO SCHEFFLER

SE LE CONSIDERA como el fundador de la filosofía de la historia y de la psicología de los pueblos. Se encuentra bajo la influencia de la filosofía de la Antigüedad clásica, sobre todo de PLATON, de ARISTOTELES y del Neoplatonismo, pero también tienen importancia para él los influjos de FRANCIS BACON y de la filosofía italiana del RENACIMIENTO. Vico se considera a sí mismo como antagonista del CARTESIANISMO, debido a la concepción del mundo naturalista y ahistórica de esta posición.

En su reflexión sobre la historia, Vico recurre retrospectivamente a las épocas más antiguas, subrayando su importancia para el desarrollo

total de las épocas ulteriores. Es esta inclusión de las épocas más primitivas dentro de la reflexión científica, lo que lo convierte en un pensador que marca nuevos rumbos. La clave que le sirve para explorar las épocas primitivas, es la interpretación de los mitos y la investigación del lenguaje. Los mitos son registros crípticos e historias de ciertas épocas oscuras para nosotros. Vico emprende una división tricotómica de toda la historia, distinguiendo la *época divina*, la *época heroica* y la *época humana*. A las dos primeras en su conjunto las llama también la *época poética*. A esta pertenecen los mitos. Para su interpretación Vico utiliza una especie de crítica del lenguaje que está al nivel de la ciencia coetánea. Si entendemos el lenguaje de los pueblos más anti-

Colmena

UNIVERSITARIA 56

guos, podemos - según Vico - partiendo de sus mitos, extraer también su historia, es decir, podemos descubrir el estado de su vida social y jurídica, de su constitución, de su civilización, en una palabra, de su cultura en su integridad. El estado o la condición anterior a las tres épocas, se caracteriza según Vico por la ausencia de comunidades sociales, por la ausencia de todos los medios de entendimiento recíproco, incluyendo en esto también los medios de comunicación lingüística y por la ausencia de todo indicio religioso o jurídico. A este estado prehistórico le llama "stato ferino", "primo mondo", "prima eta", "prima barbarie", "stato di natura" y también "infancia de la humanidad". Vico llega a calar por primera vez en estas épocas iniciales por medio de sus investigaciones de las raíces del Derecho Romano. Ya su primera obra mayor "*ANTIQUISIMA SAPIENTIA*" testifica la comprensión que Vico tiene por la cultura más antigua de Italia, pero sobre todo, por los comienzos filosóficos de su país. Según su convicción de entonces, la época primitiva estaba en posesión de una sabiduría secreta de un grado máximo de perfección, teoría que más tarde él mismo se encarga de refutar en su "*SCIENZA NUOVA*". Fundamentándose en sus investigaciones lingüísticas, llegó ahí al resultado de que los pueblos primitivos poseen ciertamente una riquísima fantasía

creadora pero poco entendimiento y ninguna filosofía, conocimiento que Vico expresó ya claramente en su segunda obra "*DE UNIVERSI JURIS UNO PRINCIPIO ET FINE UNO*". "La naturaleza de esta época poética, a saber, de esta edad juvenil de la humanidad, era extraordinariamente vigorosa en fantasía y en vuelos poéticos, y a esto se debe que en ella no se tuviese en mucha estima al entendimiento puro" (Parr. 135, 11). Sólo después de que el espíritu humano ha avanzado de la fantasía a la reflexión, surgen los "Scriptores", los historiadores en el sentido restringido. Estos son precedidos por los "Autores" de los pueblos, que son los que forjan la historia. Vico se caracteriza a sí mismo como el descubridor de numerosos objetos completamente nuevos y como el creador de "una nueva *ars critica*, que hasta ahora había hecho falta para emprender la investigación de la verdad acerca de los autores de las naciones", en tanto que hasta aquí la crítica se había ocupado exclusivamente de los scriptores.

La reflexión de la historia de Vico es genética. Construye la siguiente serie evolutiva: temor - religión (a la que corresponde la tarea de comenzar a configurar los órdenes sociales en la humanidad más primitiva) - pudor - moral - matrimonio - familia - gobierno de

Colmena

UNIVERSITARIA 57



clases - estado. Para armonizar esta serie con la doctrina de la Iglesia, Vico caracteriza el comienzo primitivo como una "recaída" a la barbarie, que hace remontar a poco después del diluvio. Pues a pesar de que anticipa algunos pensamientos modernos, // tales como v. gr. su *principio epistemológico* de que sólo se puede conocer aquello que podemos hacer o crear y conforme al cual sostiene una concepción convencionalista de la matemática y con el que en último término fundamenta la ciencia his-

tórica como la conciencia que la humanidad tiene de sus propias funciones//, Vico permanece, aún en la historiografía, ampliamente arraigado en el pensamiento medieval. Vico representa la marcha de la historia como una secuencia cíclica de ascenso, decadencia y retorno. Su ley de los "corsi" y "recorsi" la aplica al transcurso conjunto de la historia. Partiendo de la época prehistórica de los "gigantes", se verifica la transición al primer grado histórico de la evolución, a la época divina en la que dominan los individuos fuertes. Vico considera que las tres características de la humanidad incipiente

son la existencia de alguna religión, la introducción del matrimonio y el establecimiento de la costumbre de sepultar y de rendir culto a los muertos. Con ellas comienza en todos los pueblos la humanidad. Vico sostiene el principio fundamental de que "las ideas homogéneas entre pueblos que se desconocen totalmente, tienen un principio común verdadero", y que por ende pueden presentarse aún ahí, en donde las lejanías espaciales y temporales imposibilitan un influjo inmediato. La religión desempeña una función decisiva en el origen de la humanidad, es decir, en la génesis de las estructuras sociales de la familia, del pueblo y del estado. Ningún pueblo carece de religión, pero esta se presenta en forma diversa, como creencia en algo divino cualquiera, o como fe en una providencia. Las cuatro religiones principales son: la *hebrea*, la *cristiana*, la *pagana* y la *mahometana*. Los hebreos y los cristianos creen en la divinidad de un espíritu infinitamente libre, los mahometanos creen en dios como un espíritu libre en un cuerpo infinito, los paganos en varios dioses compuestos de cuerpo y espíritu libres. Hasta las representaciones religiosas equivocadas contienen un centro de religiosidad verdadera, que conduce hacia el cristianismo; y "ninguna religión creyó jamás en un dios que fuese enteramente espíritu, que no fuese espíritu libre". Vico considera como antago-

nistas de su concepto de religión a los EPICUREOS, que creen en la contingencia (*casus*), asimismo a los ESTOICOS con su confianza en el destino (*fatum*) y a SPINOZA a quien interpreta de manera económico-materialista. La introducción del matrimonio y del culto a los muertos guarda conexión con la religión, como el temor frente a los poderes superiores; pues el culto a los muertos se funda en la creencia de la inmortalidad de las almas. Es así como la religión y la fe en la providencia liberan a la humanidad de su estado primitivo.

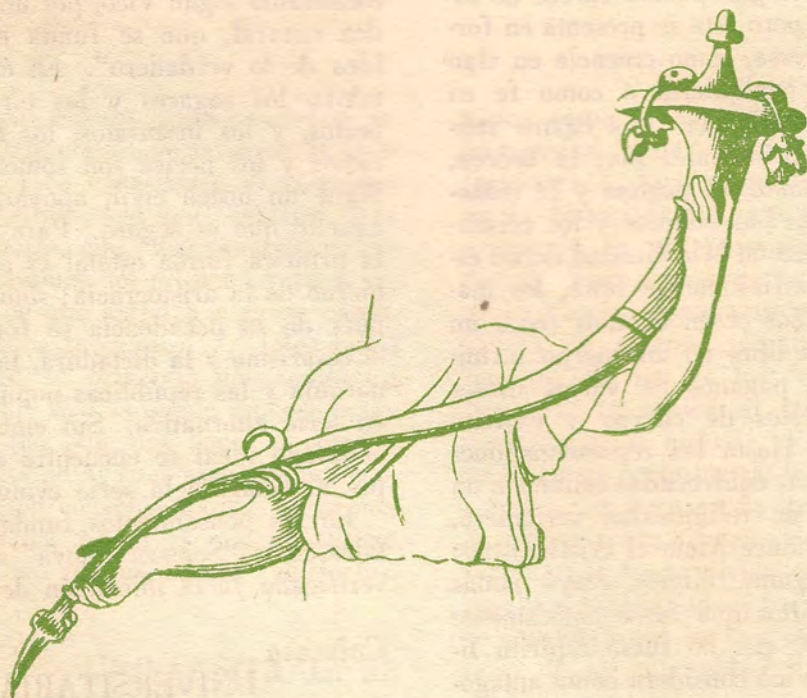
El comienzo en la serie de los órdenes sociales y estatales está constituido según Vico, por un "orden natural, que se funda en la idea de lo verdadero". En él dominan los sagaces y los circunspectos, y los insensatos, los licenciosos y los necios son sometidos. Sigue un orden civil, apoyado en aquello que es seguro. Para Vico la primera forma estatal es el gobierno de la aristocracia; sólo después de su decadencia se forman el cesarismo y la dictadura, la monarquía y las repúblicas populares en serie alternativa. Sin embargo el estado ideal se encuentra siempre al final de la serie evolutiva.

En los pensamientos fundamentales de la "Scienza Nuova" se ha verificado ya la iniciación de una

especie de filosofía de la historia. Es verdad que en ella la investigación de la legalidad histórica aún se encuentra fuertemente entremezclada con una creencia en la providencia, tal como el dogma católico la sostiene. Pero Vico ya descubre claramente la gran oposición que hay entre una reflexión histórica de las cosas, tal como su propio pensamiento la expone, y el naturalismo como cuyo principal representante considera a DESCARTES. El personalmente considera como evidente la existencia de ciertos principios configuradores de la historia. En el fondo lo histórico es un autoconocimiento del

espíritu, en tanto que el naturalismo sólo se ocupa de magnitudes corpóreas dadas en el espacio.

Vico ejerció gran influencia sobre la reflexión histórica de TAINÉ. Entre los modernos es sobre todo B. CROCE quien conecta con él. Este considera a Vico como un continuador de la tradición filosófica italiana desde GIORDANO BRUNO y CAMPANELLA, y enlaza su filosofía del espíritu con HEGEL, teniendo como meta un pensamiento cosmopolita. También cuando eleva lo estético como una función fundamental del espíritu, tanto en sentido evolutivo como en sentido objetivo, invoca a Vico y



a su doctrina de los comienzos poéticos de la época histórica.

## OBRAS DE VICO

- De nostri temporis studiorum ratione (1708).
- De antiquissima Italorum sapientia, Nápoles, 1710.
- De universi juris principio uno et fine uno, Nápoles, 1720 (Trad. alem. 1854).
- De constantia jurisprudentiae, 1721.
- Principi di una scienza nuova d'intorno alla commune natura delle nazioni, Nápoles, 1725; 2º ed. 1730; 3º ed. 1744; nueva ed. 3 tms. 1911 (trad. alem. por W.E. WEBER, 1822; por E. AUERBACH, 1924; trad. esp. J. CARNER, 1941 (El Colegio de México)).
- Cinque libri de principi di una scienza nova 1730, 1744; nueva ed. 3 tms. 1946.
- Opere ed. por FERRARI 6 tms. Milán 1836/37; 2º ed. 1852/54, ed. por POMODORO 8 tms. 1858/69.
- Opere, ed. por F. NICOLINI 5 tms. Bari 1914 - 41.
- Oeuvres choisies, con Introducción por M. Michelet, 3 tms. Bruselas 1840.
- Scritti inediti, ed. por G. DEL GIUDICE 1862; 2º ed. 1896.
- Autobiografía ed. por F. NICOLINI, 1947 (trad. alem. 1948 Zürich).

- Autobiografía ed. por B. CROCE, 1911.
- Bibliografía Vichiana por B. CROCE, 10 cuadernos (Nápoles, 1904 - 1936, con suplemento, último editado, 1950.

## LITERATURA SOBRE VICO

- J. CHAIX-RUY.- Vie de Vico, París, 1945.
- TH. G. BERGIN.- The new science of G. Vico Londres, 1949: seg 3º ed.
- TH. BERRY. - The historical theory of Vico (Tesis) Washington, 1949.
- A. R. CAPONIGRI. - Time and idea, the theory of History in Vico Londres, 1953.

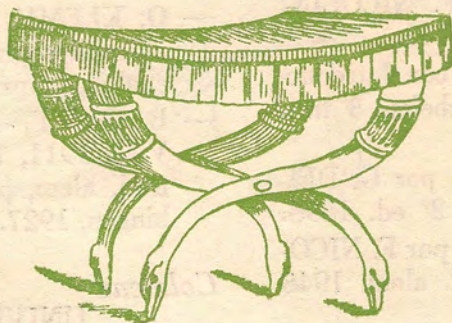
## LITERATURA SOBRE VICO:

- K. WERNER.- Uber G. Vico als Geschichtsphilosoph und Begründer der neuen italienischen Philos, Viena, 1877.  
K. WERNER G. B. Vico als Philosoph und gelehrter Forscher, Viena, 1879.
- R. FLINT. - Vico, Edimburgo y Londres, 1884.
- O. KLEMM.- Vico als Geschichtsphilosoph und Völkerpsycholog, Leipzig, 1906.
- B. CROCE. - La filosofía di G. Vico, 1911, 7º ed. Bari, 1949; trad. alem. por Auerbach, Tübingen, 1927.

*Colmena*

UNIVERSITARIA 61

- O. Fr. v. Gemminger. - Vico, Hamann und Herder (tesis) München, 1918.
- G. GENTILE. - Studi vichiani, Florencia 2<sup>o</sup> ed. 1927.
- R. PETERS. - Der Aufbau der Weltgeschichte bei G. Vico (tesis) Berlín 1926; ed. en Forschungen zur Geschichts. u. Gesellschaftslehre, Heft 1, Stuttgart, 1929.
- E. BOESCH. - Recht u. Nation bei G. Vico (tesis) Zürich, 1932.
- H. LOHDE. - G. Vico und die Probleme der Bildung (tesis) Erlangen, 1932.
- THOMAS. - Reason, Cambridge, 1934.
- W. WITZENMANN. - Politischer Aktivismus -u. sozialer Mythos, Berlín, 1935.
- A. CORSANO. - G.B. Vico, Bari, 1935.
- E. CHIOCCHETTI: La filosofia de Vico, Milán 1935.
- H.P. ADAMS. - Vico, Londres, 1935.
- E. AUERBACH. - G. B. Vico, Barcelona, 1936.
- E. CIANTURCO. - Joseph de Maistre and G. Vico. Italian roots of de Maistres political culture (tesis) Columbia University, 1937.
- V. RUFNER. - Die Geschichtsphilosophie G. Vicos, Bonn 1943.
- J. CHAIX-RUY. - La formation de la pensée philosophique de Vico, Gap 1943.





# Notas críticas sobre algunos filmes sensacionalistas

(A mi amigo Francisco Patlán Arellano)

JORGE ROGELIO PANTOJA MERINO

## *"Ladies and Gentlemen: The Rolling Stones"*

SI LA RAIZ de toda ceremonia o puesta en escena es la exploración, es evidente que "Ladies and Gentlemen: The Rolling Stones", es un fracaso cinematográfico. La exploración como yo la entiendo significa intercambio. Intercambio es comunicación. En este sentido nadie puede negar que la comprensión se dirige a lograr un intercambio de ideas, palabras, emociones y hostilidades. Es decir, cuanto nos define como seres pensantes.

Si partimos de las premisas dadas "Ladies and Gentlemen: The Rolling Stones" es un filme que nos niega como público porque rechaza todo interés, cualquiera que sea su esencia. Realizado con el fin último de hacernos participar de la experiencia exultante que se presume deducir a priori de la presencia de un "entertainer" como Mike Jagger, la aventura se vuelve tediosa.

Con "Gimme Shelter" The Rolling Stones iniciaron entre la ju-

ventud la respuesta violenta y criminal tomada como hecho registrable, al menos en los conciertos de rock filmados, con el pretexto de un cinema verité pop. El homicidio perpetrado por la pandilla "The angels of Hell" que fue registrado en aquel inolvidable concierto de rock ha sido el antecedente inmediato de filmes que han marcado una época, me refiero a "El exorcista" y "Tiburón". Este grupo inglés ha servido para otros intereses más positivos en el ámbito político. En efecto, —Jean-Luc Godard quiso negar con The Rolling Stones las estructuras del cine burgués. En ese ejemplo —"One plus one"— se pretendió crear una nueva gramática política del cine. El cineasta francés la ha perfeccionado en obras tan extraordinarias como complejas en "La Chinoise" y "Tout va bien", mientras que The Rolling Stones han sufrido el mismo destino del personaje de Berto-

Colmena

UNIVERSITARIA 63

lucci en "Before the revolution", es decir, se han asqueado de su postura revolucionaria y han vuelto a lo que siempre han sido, un grupo para el "establishment".

Los intentos de ver en The Rolling Stones un grupo de clara tendencia revolucionaria fracasaron desde siempre. Todo lo que se diga en contrario es publicidad. Uno podría preguntarse ¿cómo se equivocó Godard tan reticente siempre a aceptar la propaganda de masas? Ciertas declaraciones de Jim Morrison comentadas por su amigo Jacques Demy podrían darnos una pista: "Me interesa todo lo que se refiere a la rebelión y al caos; especialmente la actividad que no tiene sentido. Me parece que ese es el sentido de la libertad. Creo que dentro de nosotros hay toda una región de imágenes y sentimientos a los que rara vez se les da salida en la vida ordinaria. Y cuando salen pueden tomar formas perversas. Es nuestro lado oscuro..." Un freudismo con matices nietzscheanos.

Esta cita que The Rolling Stones hicieron suya ha sido desmentida en su posición política inherente a cada una de sus canciones. La teoría de izquierda niega la praxis. Un ejemplo tan sólo: en "Street fighting man", que se ha tomado por ser el himno "revolucionario"

*Colmena*

UNIVERSITARIA 64

de la generación pop, es de hecho una balada resignada sobre una revolución condenada a nacer muerta. Y en "Salt of earth", la simpatía del obrero que ahoga sus penas en el alcohol difícilmente sugiere que algún día él podrá realizar el sueño revolucionario del hombre. "De hecho, dice Mick Jagger, estoy diciendo que esa gente no tiene poder alguno ni lo tendrá jamás".

Ahora bien: si partimos del hecho mismo que todo espectáculo está sometido a las solicitaciones y las deformaciones, es concluyente que ahí el azar encontrará sus derechos. Por ende, todo espectáculo es por esencia irrepetible. ¿Es esta premisa de Antonin Artaud aplicable tanto al cine y al teatro? Un concierto de Rock es teatro. Veamos entonces al responder nuestro interrogante cuales son las limitaciones y posibilidades de los conciertos de Rock filmados.

Hay espectáculos que especulan con desencadenar las fuerzas reprimidas del espectador como lo declaraba Morrison. Un concierto de The Rolling Stones tiene esa pretensión. Con la presencia magnética y —dígase lo que se quiera— avasalladoramente sensual de Jagger se busca en la pantalla reducir todo elemento ficticio al mínimo y buscar en cambio todos aquellos medios reales —evitando el embellishment del cine ficción— para actuar sobre el espectador.

En este sentido el Rock duro y "ácido" de los Stones nos enfrenta sin cortapisas al reto de Antonin Artaud sobre su Teatro de la Crueldad.

Para existir una verdadera coincidencia entre las premisas de Artaud en "El Teatro y su Doble" respecto a la función de los instrumentos musicales y las luces del escenario y cualquiera de las sesiones de Rock del grupo inglés. Cito a Artaud: "Instrumentos musicales: serán empleados a un montón de cosas: la necesidad de actuar directa y profundamente sobre la sensibilidad mediante los órganos del punto de vista sonoro, invitando a buscar calidades y vibraciones de sonido absolutamente inacostumbradas. La luz y las iluminaciones, la acción particular de la luz que entra en juego, y los efectos de vibraciones luminosas deberán ser buscados".

The Rolling Stones como Artaud consideran que un espectáculo sólo puede recibir el adjetivo de eficaz cuando libera las fuerzas terribles y dormidas en todos nosotros. Para ellos el espectador no es más que un actor en potencia que va a entrar sin tardanza en el baile con toda la violencia que se va a desencadenar en su cuerpo. Y aquí cabe una pregunta: ¿es siempre cierta esta observación en el filme que nos ocupa?

Orientados a través de senderos musicales cada vez más débiles por eclécticos The Rolling Stones se

han querido apropiarse de una extensa gama de estilos que desembocan —y no exagero un ápice— en apreciaciones tan inasimilables como son el soul, el dodecafonismo y el folk song. De la mescolanza nada creativo ha quedado. Se vuelve al wagnerismo más ramplón por impotencia creativa. "Brown sugar", para citar tan sólo el ejemplo más conocido, es simplemente una balada lenta que se vuelve "acelerada" a veces por los gritos estentóreos de Jagger. Este grupo de Rock, en una palabra, no ha logrado realizar la exultación buscada por Artaud o la reflexión reflejada a través de Dylan o Baez. Ese barroquismo musical merece por su engaño y exageración entrar en lo que la extraordinaria Susan Sontag llama sensibilidad "camp".

The Rolling Stones deben desaparecer por representar un fraude a las expectativas prometidas. Al ir desapareciendo el sistema burgués de las "stars" su hundimiento se hace inminente. La "star", ya lo ha dicho Edgar Morin, es un producto de la comercialización burguesa que como todo se ha prostituido. En otras palabras, The Rolling Stones han perdido su capacidad de alienar porque el "star" ha dejado de influir. ¿No desaparecieron los Beatles por igual razón? La alienación —lo ha mani-

*Colmena*

UNIVERSITARIA 65

festado el sociólogo W. Adorno— es el prerrequisito de nuestra sociedad. Ese gusto, por el caos y el desorden de Jim Morrison es su mejor definición. Quien deja de alienar, es decir, de influir muere para el capitalismo. Es evidente que los medios masivos de comunicación los asesinarán por improductivos económicamente.

Sin embargo en los conciertos de Rock no todo es negativo. Estos se han concebido como verdaderos “happening”, donde el espectador puede a través de una hipnosis catártica arrojar sus hostilidades y ansiedades en medio de un público que evidentemente se ve influido de idéntica manera. La única diferencia especial que yo encuentro entre las técnicas de Ellis y sus “maratones”, verdadero happening de terapia, y las actitudes catárticas de un público masivo de Rock es que estas últimas no conocen su posibilidad psiquiátrica. Con el “transporte” y “el viaje” que pro-

ducen las luces, las sonoridades y la mitificación del solista bien se podrían emplear los mismos registros de Ellis y, me parece harto factible, los registros psicométricos a partir de una técnica de Dullin. En especial nuestras reacciones en estos happenings debieran estudiarse por el “outlet” que permiten. Piénsese tan sólo en dos preguntas básicas del “maraton” de Ellis: ¿qué es lo que más nos avergüenza? ¿qué es lo que más nos gustaría hacer? El Rock ha presentado una gran respuesta a los interrogantes pero desgraciadamente nadie las ha oído.

Si The Rolling Stones han fracasado en sus filmes en poner al día por una “operación mágica” las fuerzas profundas que están en todo espectador, y si su posición política no es más que alienación encubierta ¿qué queda entonces de “la revolución y de la acidez” del grupo más representativo de nuestra generación pop? La respuesta la tienen Ustedes.



# DESLUMBRE

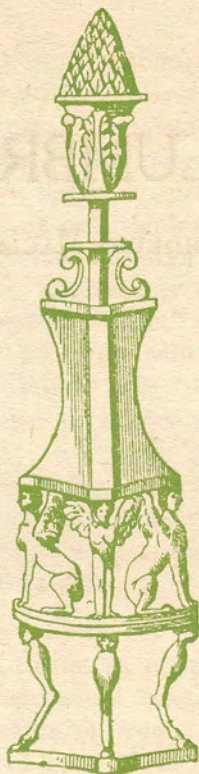
DESIDERIO MACÍAS SILVA

*Con brazadas de sol en agonía  
por las obsidianas estrechas  
de unos árboles que se disputan  
el horizonte con otros árboles,  
el azúcar varado de los frutos  
llora de nube a nube.  
En estopas de hollín que al exprimirse  
hasta calcinarnos rezuman  
esquirlas de relámpagos,  
los almanaques desde su asombro  
sístole a sístole se despeñan.  
Estos eran los áspides  
en la pared del insomnio  
cuando a la hora de maitines:  
“El ángel del Señor  
anunció a María”,  
y hasta los abismos:  
El árbol y la sogá  
contra los industriales de las lágrimas.  
Por el monte de los lagares  
que acuchillados novilunios  
bajo su mosto traslucen,  
para que no amaneciera  
contra los candelabros del oriente  
sombras sin rostro se consolidaban.*

Colmena  
UNIVERSITARIA 67

*Tendedero de escarchas negras  
anda la luz. De ópalos en ristre  
estallarán en pirotecnia  
mis emparedamientos de humo.  
Esto me dije yo  
cuando llamarada de oro,  
y llamarada de piedras preciosas,  
los cuervos sobre cúpula  
de sangre coronados.  
Por los andenes de la náusea  
el molino del día  
pregonaba su pan,  
y el sabor del pan cisco  
de charreteras y de púrpuras  
ahora y siempre por los siglos  
de los siglos, amén, agusanadas.*

*Como árbol de vidrio  
con un incendio alto en las entrañas,  
evanecido estoy de luz.*



*¿Con qué diré el vino  
indistinguible ya  
del sol con que sonrío?  
Chispa en fusión el tizne que la guarda  
por un instante el mediodía todo,  
eso fui con la luz.  
Espejo que naufraga en otro espejo  
sin que ninguno sepa  
quién de los dos es la fogata,  
eso fui con la luz.  
Carbono que el relámpago  
de su sueño amanece.*

*Pero aquí las palabras  
también incendian ya  
el aire y el oído que las piensa.*

*Luz de Luz, luz de luz, así le dije.  
¿Qué turbión renegrido de centellas  
éste profundo en tus espaldas  
que te tiras a pedazos del pecho?  
Y de nuevo a la luz: ¿Qué arco iris  
en que gozándote te reconozcas  
para justo vendaje de tu herida?  
Y la luz, con las hieles  
aquí articuladas  
las tempestades descuartizan  
de fagonazo en fagonazo su túnica:  
Un hombre. Un hombre. Un hombre.  
Y le mostré mi corazón,  
y era como brasa  
con tantos rostros que de sus destellos*

*se me derretían las manos.  
Pero la luz igual  
que sobre púas contraída  
lo escupió contra el suelo,  
y mejor la leyenda  
del arcángel sin ojos  
y los dragones que se alumbran  
con los húmedos verdes de sus garras:  
pues los hombres que vi  
eran como culebras  
en vientre de culebras.*



*Nos duele sobre el alba  
la podredumbre de mil siglos.  
Se nos ahoga bajo sus óxidos  
la gemación de luz  
que querría ser ala.  
Cada noria y su círculo de látigos;  
cada crepúsculo y su carcajada  
endurecida de sangre,  
nos pesa nuevos riscos  
sobre el muro al azul de nuestra piel.  
Ascuas bajo aluviones de antracita  
en rubíes con filo fosilizadas,  
eso somos sin más.  
Porque el hecho fue éste:  
Un día destazaron  
la llamarada del origen;  
embrocaron cavernas,  
y féretros, y cárceles,  
sobre cada fotón,  
y desde entonces diminutas  
luces empotradas  
bajo lastres lodosos.*



*Hemos de confesarlo:  
A nosotros nos duele  
la explotación y su descomunal  
piedra de sacrificios.  
Porque somos el alba  
y el establecimiento de las sombras  
que nos constriñe, que nos muere.  
Porque somos en suma  
soles a medio sol  
mineralizados entre turberas  
y en colisiones de aúllos.*



*Aquí acantilado de chacales  
con el signo de pesos  
como lumbré voltaica sobre sus frentes:  
Trágate tu palabra.  
Trágate tu palabra.  
Y los cicarios de las tinieblas,  
mil por cada sepulcro,  
porque no vaya a ser  
que las matrices de los muertos  
todavía fosfágenos germinen:  
Trágate tu palabra.  
Trágate tu palabra.  
Y los que se maquillan de cocuyos  
para que las merluzas  
nostálgicas de astros  
tercas en sus calderos se precipiten:  
Trágate tu palabra.  
Trágate tu palabra.*



*Y la sustancia prima,  
yerba de olor, cordero,  
que proclama su fe  
desde el fondo del plato:  
Trágate tu palabra.  
Trágate tu palabra.  
Y yo traguéme entonces mi palabra:  
Bajo las azuritas  
que la erosión desnuda  
faro que languidece lo reconozco.*

*Hermano: En el deshielo  
de que aquí me derrumbo  
el solsticio que me trasluce  
va a recordar tu rostro.  
Tú deslumbrabas así,  
nardo de fuego y cobre.  
Todavía te miro  
como aureola del camión  
que hizo capital  
de tu poder y tu gracia.  
Todavía te miro,  
árbol de Navidad con luces propias  
bajo el dilacerado  
gris de las vecindades.  
Hermano mío: mío,  
y del mundo de enfrente;  
mío, y del venado y el gorrión*



*que no saben más lengua que luceros.  
Tú sí que hubieras sido  
como pantera de lava  
contra los arsenales atómicos.  
Aunque, ¿habrías podido  
retrotraer la catástrofe  
hasta el hidrógeno y el crisol  
que las harpas y el vuelo determinan?  
Hermano filón ya  
de luciérnagas y luciérnagas  
para que desde las raíces  
las espigas alumbren:*

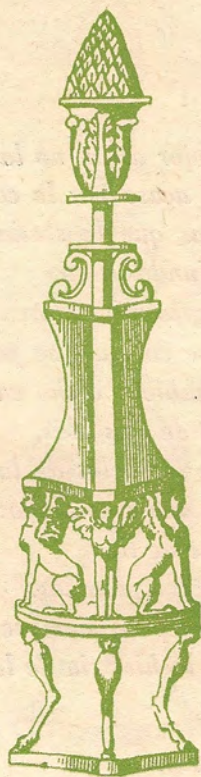
Quizá mejor así, y no la lágrima  
de pie si acaso por la corona  
de espinas que la sostiene.  
Mas profundas aquí  
en desangrío mis antorchas  
bajo nieve con luto se petrifican,  
y yo te hubiera dicho en este instante:  
Cachorro de seis alas,  
estállame los velos de la aurora.  
Y tu me hubieras dicho:  
Y floreció de ti,  
pastor de tempestades.  
Desde hoy para siempre  
ésta será la historia de la luz.

Hoy es escasamente  
la telaraña de negrura

donde los fuegos fatuos se degüellan.  
Obsesión de mi espejo  
esta luna es eclipse  
cerco puro de lilas deshilachado...  
Me gustaría demostrar  
que todas estas visiones  
son nada más residuos  
de vivencias arcaicas  
que de improviso en mi cerebro  
arden y se condensan  
en vitrales de espanto.



Que fiebre, más tras órbitas de pulpo  
 fanales amarillos derritiéndome  
 hasta los huesos la puerta,  
 igual al horno cuyas fauces  
 no obstante arder ya en él  
 todavía sin tregua me persiguen.  
 Ciudad en repentinas  
 tinieblas estallada,  
 más nieve, mas chasquido  
 de alas que se azotan,  
 ¿no explicarían suficiente  
 esta noria de horror donde los ángeles,  
 acostumbrados a danzar  
 de lucero en lucero,  
 de calabozo en calabozo se descuartizan?  
 Mas desbarranco mi telar de sueños,  
 y sin vitral que los contenga  
 los fuegos fatuos todavía  
 unos a otros se despedazan.



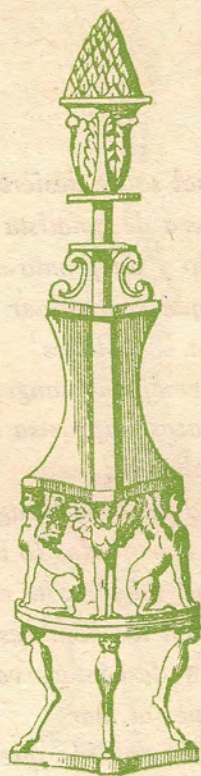
Espesamiento de carroña  
 donde nadie podría saber ya  
 desde la sortija de qué cadáver  
 andan fosforesciendo sus ojos:  
 hasta donde la súplica  
 en persistente llovizna  
 de calcinados tordos nos es devuelta,  
 sobre las agonías de mi lámpara  
 la hora es un infinito  
 catafalco de cieno.

*Y desde sol sobre desierto hirviente  
en tolvanera de amatista  
suspendido y de pronto dinamitado:  
Ni para qué contaminar  
los aires a borbotones  
de más semáforos sangrientos.  
A machetazos improvisa crátera  
de una calavera;  
desbórdala de oro; atragántate  
hasta que llamaradas lo trasudes,  
y clama así mientras te carbonizas:  
Tal bebieron los hombres.  
Y mi dolor de cántaro vacío:  
¿Tiraré pues al mar  
nuestro vaso de vida que les toca?  
Y mi dolor de cántaro vacío:  
Y mi laurel de conducir*



*a casa de la mano  
redimida la estrella de la tarde,  
¿he de tirarlo al mar?  
Y voces de ceniza desde el último  
testimonio de árbol:  
Al mar. Tira tu sueño al mar:  
El hombre es un espejismo  
de podredumbre sin rostro  
sin más raíz ya nunca con la tierra.*

*Esta conflagración de cempasúchiles  
en desorbitamiento bajo el agua;  
esta noche, si noche  
puede llamarse también  
este fósforo desollado  
de cardenche en cardenche,  
esta noche mi parte  
de humedad que me toca  
en el agrío más frío de la tierra.  
Para qué quiero ya  
este silabario de luz  
cuyas caligrafías  
a nada corresponden.  
Esta noche, no noche.  
Si este discurrir  
a tientas por entre escombros*



*como farol apagado.  
Convoco por sus pléyades mi corazón,  
y espirales de humo  
me ríen locamente  
desde los vidrios del escaparate.*

*Y desde el pozo sobre cuya estrella  
degollaron ciudades  
hasta rder los signos del brocal:  
¿Para centellas mínimas*

*fosilizados ya por siempre  
bajo su lápida de sangre?  
Y desde las compuertas  
donde los no nacidos se suicidan:  
¿Para que piedras preciosas  
de su lepra dorada les florezcamos?  
Y aquí un gran relámpago  
saltando en témpanos incandescentes  
el loberío seco de la noche:  
Gambusino del hombre:  
te anuncio el hombre nuevo.  
Y cañaverales de alas:  
Te anuncio el hombre nuevo.  
Y yo volví los ojos,  
y un bólido azul*



*contra mi aurícula derecha  
y al despertar en un diamante único  
todas las cosas ya el mediodía.  
Y yo volví los ojos,  
y en charquero de soles  
el cántaro de mi ceguera  
yace resquebrajado.  
Pero ahora tampoco  
podría precisarse  
desde los ojos de quién amanece.*

*Colmena*

UNIVERSITARIA 77

# El mito como forma primordial del espíritu humano

MA. DE LOS ANGELES MORENO

## EL MITO ES

una de las primeras manifestaciones de la inteligencia humana; los primeros relatos imaginativos que construyó el hombre fueron motivados por el espectáculo de las cosas aún cuando no podía captar el sentido de ellas, se esforzaba en buscarles una interpretación a veces para calmar su temor y más frecuentemente para justificarlo. La forma primordial del espíritu humano es la mítica y ésta se encuentra en la base de toda hipótesis.

En lo que se refiere al contenido, los primeros mitos que se conocen, son los referentes a los fenómenos naturales; son los más abundantes y los más antiguos también; incluso se les ha considerado como anteriores a toda idea religiosa. Se ha demostrado que el hombre primitivo no posee el sentimiento de divinidad, sino su vida entera está inmersa en lo sobrenatural, como desconoce el orden de la naturaleza, atribuye sus fenómenos, ya sean corrientes o excepcionales, a fuerzas de tipo sobrenatural, mismas que presiden tanto la inmovilidad de la roca como el salto de un animal, tanto el curso regular de los astros como el desencadenamiento de una tempestad; atento únicamente a preverse, por medio de encantamientos y fetiches, contra esas potencias invisibles que lo rodean, no se preocupa por definir las, y si llega a pensar en ellas, tratará de apartarlas de su mente por temor al peligro que para él representan.

Ya en posesión de algunos hábitos reflexivos, imagina explicaciones de fenómenos observados por él, de hechos que han llamado su atención, de problemas que lo embargan. De ello provienen los mitos cosmogónicos o meteoroló-

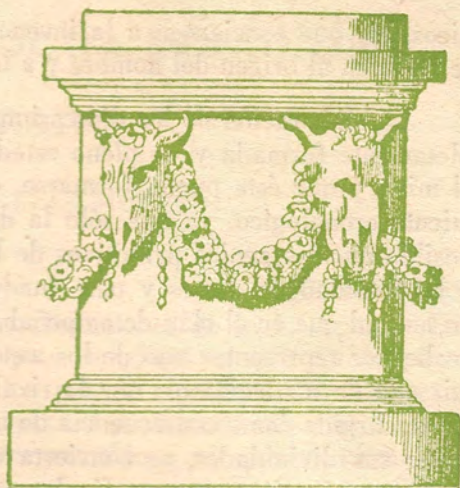


gicos, los que conciernen a la invención del fuego, los que se refieren al origen del hombre y a la muerte.

La elaboración de los dioses implica una religión completamente formada y en pleno estado de desarrollo. Para el mito, y que éste pueda formarse, es preciso cierto alejamiento cronológico, ya que sólo la distancia temporal hace posible que los genios primitivos de la naturaleza se eleven a la dignidad de dioses y pase inadvertido su origen; que un animal que en el clan desempeñaba un papel de "totem", acabe por representar uno de los aspectos de un dios o asumir uno de sus atributos; que la rivalidad entre pueblos vecinos, surgida como consecuencia de mutuos intentos por imponer sus divinidades, se convierta en una lucha personal de los propios dioses, y que finalmente, que la personalidad y leyenda de un dios, se enriquezca con nuevas aportaciones. En el caso de la estructuración mítica de los héroes, se trata de transformaciones y transposiciones de mitos meteorológicos o se trata de recordar a héroes famosos por su obra civilizadora, magnificados por la leyenda.

De la mayor parte de los mitos, es posible extraer una consecuencia moral que no siempre se manifiesta a simple vista porque lo dificultan las extravagancias del relato. Cuando es captada puede comprenderse la inquietud de los hombres primitivos por abordar los más grandes enigmas, algunos de ellos explicados más tarde por la ciencia. La razón de los mitos no radica sólo en la credulidad popular o en la fantasía de un poeta, sino también en la experiencia del sabio o en la meditación de un filósofo.

En sus orígenes, los dioses solamente representaban las fuerzas creadoras y soberanas de la naturaleza; se confundían con ellas, y carecían de una personalidad bien definida; incluso su sexo era indeterminado en muchas ocasiones. Cierta número de divinidades, reunían en sí mismas ambos sexos; posteriormente se atribuyeron a los dioses formas de animales, y finalmente según se progresaba en el camino a la individualización, los dioses adquirieron forma humana.



Desde este momento, los dioses aparecieron como el prototipo de una humanidad superior, cuyo principal privilegio es la inmortalidad pero los rasgos eternos, las necesidades y las pasiones, son las mismas que las de los humanos, de los que sólo se distinguen por la fuerza y la talla.

Una de las preocupaciones fundamentales del hombre ha sido el desarrollo del movimiento y los cambios que la naturaleza del ser humano y de los objetos que le rodean sufren en sentido progresivo.

Los hombres primitivos tuvieron inquietud frente al ordenamiento objetivado por medio de la aplicación del movimiento, la realización de los cambios unos después de los otros.

La cultura egipcia, al explicar y explicarse los fenómenos del mundo exterior, ya tomaba en consideración la sucesión con que éstos se efectuaban, incluyendo su manifestación en los sistemas cosmogónicos que trataron de estructurar. Los egipcios lo explicaron todo, como los demás pueblos antiguos, por una intervención de la divinidad y ela-

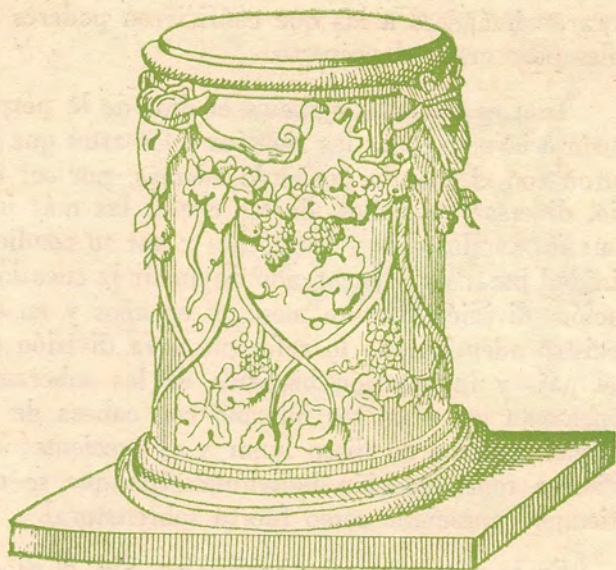
boraron imágenes a las que confirieron poderes sobrenaturales para crear el universo.

Thot es para los egipcios el dios de la perpetua sabiduría e inventó todas las ciencias y las artes que se relacionaron con el cálculo, teniendo además, por ser el más sabio, diversas funciones, de las cuales las más importantes son: formar los días y las noches y por su condición de divinidad lunar es el encargado de medir la sucesión y la duración, dividiéndolos en meses y en años y en estaciones; registra además todo lo referente a la división geográfica del país y la sucesión histórica de los soberanos. Se le representa como un ser humano con cabeza de ibis sobre la cual aparece un disco lunar y el creciente; Thot es la primera representación individualizada que se conoce del "tiempo" apreciado como fuerza sobrenatural.

En la mitología asiro-babilónica, *Sin*, el dios luna, representado por una efigie de viejo de larga y azulada barba, que cada noche sube a su barca y recorre en ella el espacio celeste (su barca era como un creciente lunar) era el encargado de dividir la duración y coordinar la sucesión (1).

Puede notarse que la representación de la divinidad mencionada simboliza ya, mediante la antropomorfización más elaborada, el elemento tiempo, asimismo que por el oficio que el dios creador de todas las cosas le ha conferido puede ya interpretarse de manera más clara el conocimiento que de los cambios tenían los asiro-babilónicos.

Sin embargo, es la mitología fenicia la que ofrece un mayor avance en la organización de sus divinidades. En el siglo XIII antes de Cristo, las tablas cuneiformes de Ras Shamra constituyen una fuente documental de gran valor mitológico, puesto que fue la base para la elaboración de posteriores obras; en la base de esta mitología figura el culto a los elementos de la naturaleza y el de sus fenómenos; los seres divinos son concebidos de un modo antropomórfico y están rigurosamente jerarquizados.



En esta tradición aparece ya la divinidad denominada “EL”, que entre sus funciones tiene la de regular la sucesión, le llaman “el padre de los años” y aunque no tiene todavía una representación individualizada, sí puede notarse que desde los inicios de la civilización fenicia, es tomado en cuenta lo mensurable.

Muchos autores griegos ofrecen cosmogonías fenicias. Una de ellas, la de Eudemo, tiene como principio el “*tiempo*”, luego el deseo y después la “oscuridad”. Damasio (siglo VI de la E.C.) asienta que el primer principio de los fenicios es el “*Tiempo Cósmico*” que todo lo contiene en sí mismo. Filón de Biblos (siglo I de la E.C.) ofrece una cosmogonía en la que se encuentra una sucesión lógica y encaadenada de hechos. Los dioses participan de una serie de aventuras, de las que se originan la creación de la realeza, la fundación de la primera ciudad, la invención del arado, etc.

La organización de las divinidades señala a Urano como el dios creador de los pobladores del universo. *Crono*,

hijo de Urano, es según esta cosmogonía, el fundador de la primera ciudad, creador y destructor de la especie humana, rector y coordinador de todo lo que tuviera duración y pudiera ser medido.

*CRONO* está ya individualizado por su función de divinidad suprema: "Para Crono dibujó Tasut los símbolos de la realeza cuatro ojos, dos delante y dos detrás, dos abiertos y dos cerrados; en los hombros, cuatro alas, dos colgantes, otras dos en actitud de volar". Esto se interpreta en el sentido de que *Crono dormía* estando en vela y velaba durmiendo. En cuanto que las alas de sus hombros, el significado era que el dios volaba descansando y descansaba volando (duración y simultaneidad respectivamente).

Es posiblemente la mejor representación mitológica del "tiempo", sobre todo en lo que se refiere a duración y simultaneidad. Los fenicios, según la obra de Filón en su cosmogonía, "Historia de los Uránidas" identifican al dios "EL" con "*CRONO*", hijo de Urano a quien destruye para vengar a su madre Gea. Lo representan además como el destructor de sus hijos y para simbolizar la sucesión dan a Crono la constante actividad de viajar recorriendo el mundo. Los fenicios se ocupan más en asentar los símbolos de "duración y simultaneidad" que el de la finitud del ser humano, regida por el tiempo, que dejan asentado en segundo término.

La Teogonía, poema escrito por Hesíodo en el siglo VII A. de C., constituye en Grecia el intento más antiguo de la clasificación mítica. A la vez en ella está expuesto el origen de los dioses, establecida su filiación y se pretende explicar la formación del universo; esta obra refleja las creencias populares y tuvo en Grecia, en cierto modo, carácter oficial.

De acuerdo con la obra citada, aparece primero el Caos, "el espacio inmenso y tenebroso"; después apareció Gea, la tierra y finalmente Eros, "el amor que dulcifica las almas". Del Caos nacieron Erebo y la Noche, que al

unirse dieron vida a su vez a Eter y a Hemera (el día). Gea dio a luz a Urano, el cielo coronado de estrellas, al que hizo igual en tamaño para que la cubriera por entero. Gea se unió a su hijo Urano y de esta Unión nació una primera raza, la de los "Titanes", en la que destaca Crono, que para vengar a su madre, mutiló a Urano, su padre, condenándolo a la decrepitud y a la senilidad. Esta acción de Crono representa la acción del tiempo sobre la energía vital del hombre.

Los detalles que el poema hesiódico aporta sobre el reinado de Crono se refieren más a la simbología de la destrucción del hombre por el tiempo, mostrada en el acto de Crono de devorar a sus hijos y en la realización e integración del universo, puede verse representada la sucesión (el sueño, la vejez, el olvido), y de nuevo la finitud (el destino, la muerte).

En el mito griego no aparece la figura de Crono individualizada por sus rasgos externos, sino solamente por el rasgo predominante de la destrucción que se proyecta en múltiples aspectos que afectan al ser humano. Contrariamente a lo que la obra de Filón asienta acerca de la individualización de Crono, a quienes los fenicios veneran como divinidad positiva, la Teogonía de Hesíodo únicamente cita a Crono en sus rasgos externos como uno de los titanes, sin añadir detalles de su figura, y se comprende que Crono en especial y los titanes en general son apreciados como figuras negativas.





Calle del Sol -

no 9